



# ARMAS Y LETRAS

Ayuntamiento de Madrid



SI NO CONOCE USTED ESTA ARMA, PIDA REFERENCIAS

## LA PISTOLA NACIONAL "ASTRA"

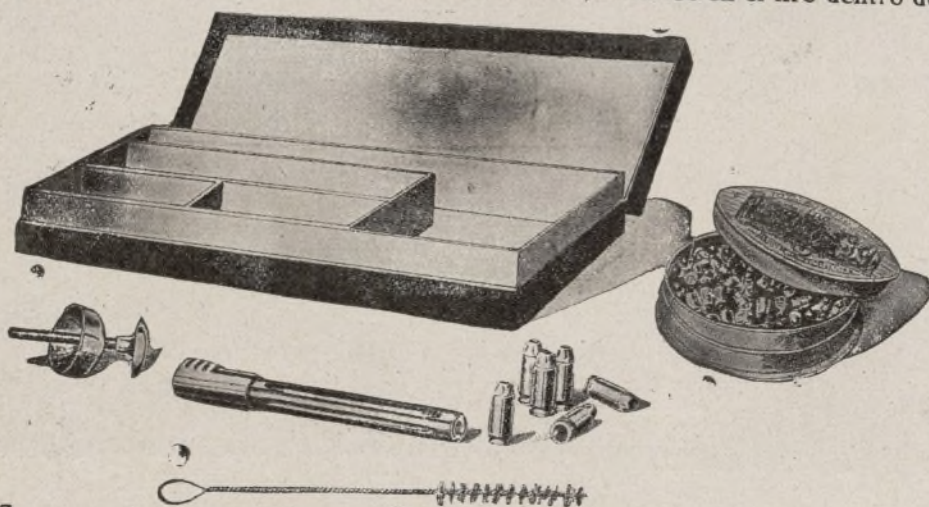
ha obtenido en todos los Concursos la superior recompensa, habiendo sido declarada única reglamentaria en el Ejército, Marina, Cuerpo de - - - Carabineros y Cuerpo de Prisiones - - -  
Calibres 9 largo, 9 corto, 7,65 y 6,35

Los Jefes y Oficiales del Ejército y Marina, pueden adquirirla a plazos por conducto de "Armas y Letras".

PIDAN DATOS A LA ADMINISTRACION DE LA REVISTA

## UN NUEVO INVENTO Y UNA NUEVA PERFECCION

Todos pueden ser tiradores y todos pueden ejercitarse en el tiro dentro de su propio domicilio



Se consigue con el equipo de

CAÑON DE CALIBRE REDUCIDO

que posee la

Pistola nacional "ASTRA"

PRECIO del equipo, compuesto de estuche con cañón, seis cartuchos de recarga, yunque, botador, escobillón y una caja de 100 cartuchos de perdigón.

16 Pesetas

Los pedidos, a la Delegación General de la pistola nacional ASTRA:

A. V. de Bernabé - Duque de Osuna, 3, Madrid - Apartado, núm. 8.043

NOTA: Este equipo sólo puede ser utilizado en las pistolas de calibre 9 corto y 7,65.



# ARMAS Y LETRAS

## PRECIOS DE SUSCRIPCION

1,85 ptas. al mes.-5,50, trimestre.-  
— 11,00, semestre.-22,00, año. —  
Extranjero, 20,00 ptas. semestre.

## REVISTA DECENAL ILUSTRADA

30 de Agosto 1925

TALLERES: CALVO ASENSIO, 3  
Oficinas: Duque de Osuna, 3, prl.  
MADRID  
APARTADO DE CORREOS, N.º 8.043

Año VI

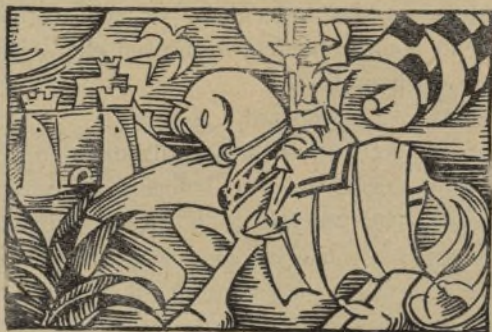
DIRECTOR PROPIETARIO:

Vicente Valero de Bernabé

REDACTOR-JEFE:

Antonio Valero de Bernabé

N.º 112



## Sentencia de muerte

(Conclusión)

La apasionada convicción con que se expresaba no dejaba lugar a dudas. Estaba absolutamente cierto de que ésta era la pura verdad. Sentí que mis cabellos se erizaban, y las palmas de mis manos se impregnaron de sudor frío.

—Mace..., ¡maldito seas—exclamé—si haces una acusación tan disparatada sin estar completamente seguro de lo que dices! Y ¿cómo puedes estarlo?...

—Sé perfectamente que Yamado no se ha equivocado.

—¿Entonces, dinos, por Dios, quién fué! ¿Quién?...

De nuevo Mace dió una chupada a su cigarrillo, y de nuevo una bocanada de humo subió hasta el techo alegremente, enloquecedoramente. Sacudió la cabeza.

—¿Quién?... No lo sé...

—¿Que no... lo sabes?

—No. Antes de que vinierais convinimos Yamado y yo que si al servir a la mesa él reconocía las manos que vió en París me haría una señal especial. Y ésta acaba de hacerla... la última vez que ha entrado aquí. Pero aun no sé *quién* es el culpable.

—Y entonces, ¿qué vas a hacer?

Acabé de convencerme de que estaba loco y de que el antiguo Mace había desaparecido en él. Con voz payorosamente serena replicó:

—Lo que pensaba hacer..., lo que ya he hecho. En una palabra...: esperar a que haga efecto.

—¿Que... haga efecto?...

—¡Santo Dios!... ¿Qué... qué... quieres decir?

—¡Mace... por la Virgen!...

—Es un error, sin duda, y tú lo sabes, amigo mío.

—¿Has dicho que... uno de *nosotros*?

—¿Quiéres explicarnos...?

## ¡¡TODO NUEVO Y TODO DE OCASIÓN!!

SI QUIERE V. COMPRAR O VENDER Alhajas, Relojes, Máquinas de escribir, fotográficas, Pianos, Pianolas, Gramófonos, Bicicletas, Objetos de arte y fantasía y cualquier clase de artículos, VISITE TODOS LOS ESTABLECIMIENTOS Y ACUDA POR FIN A LA

CASA ORIA Y GALINDEZ

Calle del Clavel, 8

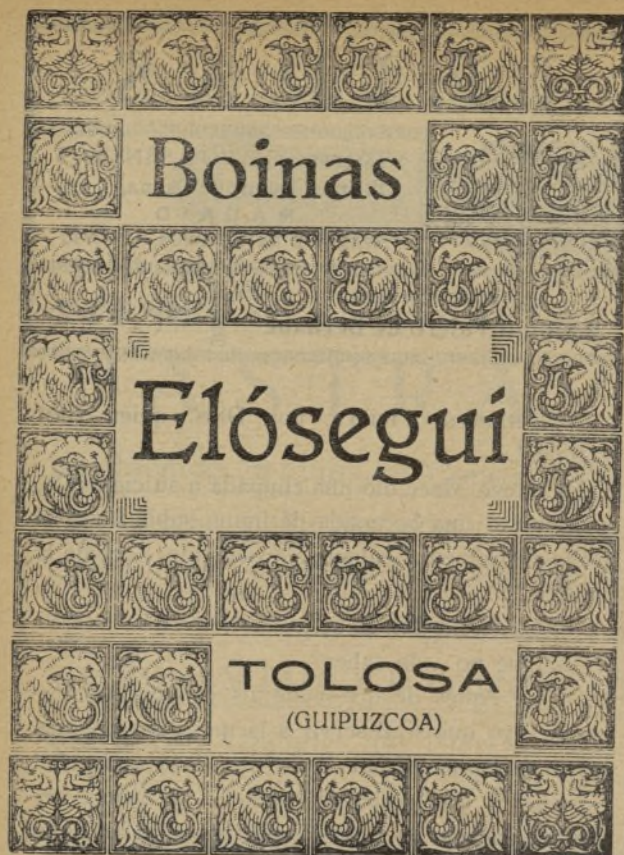
MADRID

Teléfono 19-31 M

SE CONVENCERA de las VENTAJAS QUE SU LARGA EXPERIENCIA en el NEGOCIO pueden PROPORCIONARLE

Ayuntamiento de Madrid

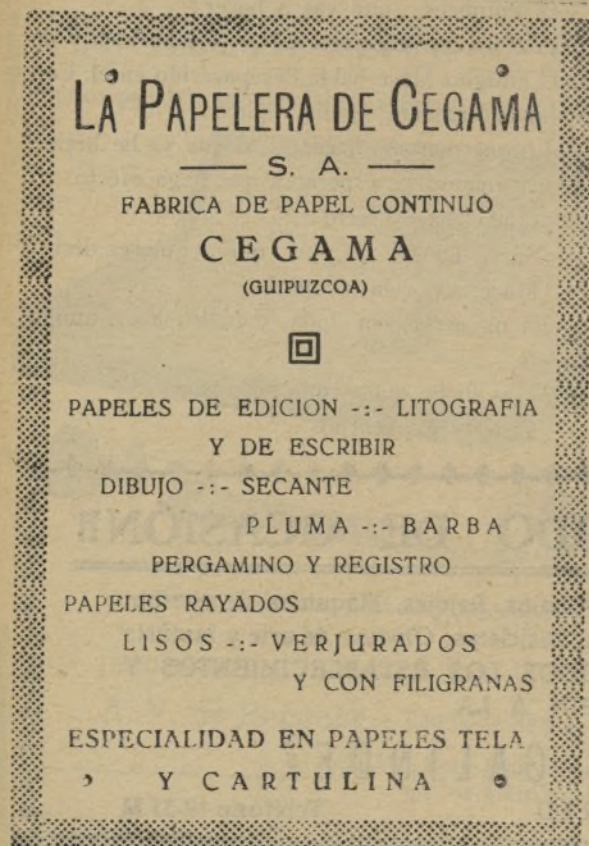




**Boinas**

**Elósegui**

**TOLOSA**  
(GUIPUZCOA)



**LA PAPELERA DE CEGAMA**  
— S. A. —  
FABRICA DE PAPEL CONTINUO  
**CEGAMA**  
(GUIPUZCOA)

□

PAPELES DE EDICION -- LITOGRAFIA  
Y DE ESCRIBIR  
DIBUJO -- SECANTE  
PLUMA -- BARBA  
PERGAMINO Y REGISTRO  
PAPELES RAYADOS  
LISOS -- VERJURADOS  
Y CON FILIGRANAS  
ESPECIALIDAD EN PAPELES TELA  
, Y CARTULINA •

Todos hablábamos a un tiempo, excitados, frenéticos, horrorizados sin saber de qué.

Y él repuso, sonriendo con su cínica sonrisa:

—Veréis. Convinimos que cuando Yamado entrara el café, iría alargando las tazas una a una y que la que entregara al hombre de las manos, de aquellas manos..., estaría envenenada.

—¡Envenenada!...

Un estremecimiento de horror recorrió la peña como la helada hoja de una guadaña.

—Conway.... ¡estás loco!

—¿Loco? Bien, quizás. También tú lo estarías si, amando a una mujer como yo amaba a mi esposa, un hombre hubiera hecho con ella... lo que hizo aquel hombre.

—Pero... ¡un veneno!...

—Sí: un veneno oriental, sutilísimo, que se usa en China, según asegura Yamado, en ocasiones como ésta; un veneno que no produce marcados síntomas, sino solamente un suave efecto de náusea, aunque causa la muerte al cabo de una hora de haber sido ingerido.

Alzó levemente el puño de su mano derecha para mirar el reloj de pulsera, y prosiguió:

—Ahora son..., veamos, hace exactamente cincuenta y tres minutos que hemos tomado el café. Dentro de otros siete sabré positivamente quién fué de entre vosotros.

Dejó caer el brazo. Su esbelta figura se apoyó contra la chimenea ocultando en parte el brillo rojizo de los leños que se consumían en rescoldo. Mi corazón cesó un instante de latir cuando le miré; una sensación de molestia física empezaba a arañarme la boca del estómago.

Los ruidos sordos del tráfico exterior, el sonido de una bocina de automóvil y el rozamiento de los frenos prontamente aplicados nos parecían infinitamente remotos, irreales, como si llegarán a nosotros a través de una pesadilla.

Por un inmenso esfuerzo de mi voluntad aparté los ojos de Mace y miré a mis compañeros.

Wymis estaba blanco hasta los labios y abría la boca con gesto estúpido, como si alguien le hubiera asestado un golpe entre las dos cejas. En cambio, el rostro encarnado de Remington se había tornado de un vivo violeta; sus manos vulgares y gruesas, en los brazos de su sillón, parecían fofos trozos de arcilla. Stoddard miraba a Mace con aire estupefacto, con el liso cabello caído descuidadamente sobre la ancha frente. Parecía el sa-



Los 3 productos absolutamente imprescindibles para un buen ganadero.

¡ Si U. lo es,  
adquiéralos! ¡

Resolutivo  
Rojo Mata

Anticólico  
F. Mata

Cicatrizante  
Velox



bueso hambriento de una trailla. Yo creo que pensaba en la sensacional novelita que podría sacar del lance. Y precisamente enfrente de mí, con el rostro plenamente iluminado por la luz carmesí de una lámpara eléctrica, estaba sentado Berry Cleland, ostentando su roja cicatriz, que parecía una horrible reciente herida. Sus manos se cruzaban fuertemente entre sus rodillas; sus hombros se combaban hacia adelante; su boca, que se contraía involuntariamente en una mueca a causa de la tirantez del labio superior, temblaba por el frenético esfuerzo que hacía para dominarse. ¡Y sus

ojos!... Nunca en mi vida he visto tal expresión en un rostro humano tal enloquecida mirada de terror, que le hacía semejar a la bestia salvaje cogida en el cepo. Repentinamente se echó a temblar con todos sus miembros y su cuerpo se fué escurriendo cada vez más abajo del sillón. Un horrible y ahogado estertor salía de su garganta, e instantáneamente nuestros ojos se fijaron en él.

No puedo recordar el tiempo que permanecemos contemplándole con el mudo horror de la comprensión. Supongo que en realidad no duró esto más de unos segundos, aunque nos parecieron un



EL ESCUDO DE SEVILLA

Hortaleza, núm. 128 MADRID Teléfono 51-22 M.

MANUFACTURA DE TODOS LOS ARTICULOS DE

**MALLAS A MANO** (Filet Brodé)

COLCHAS, STORES, TAPETES, ETC., ETC.

ENCAJES DE TODAS CLASES

CONFECCIONES - TELAS BLANCAS

EXPORTACIÓN





## PARA HOMBRES

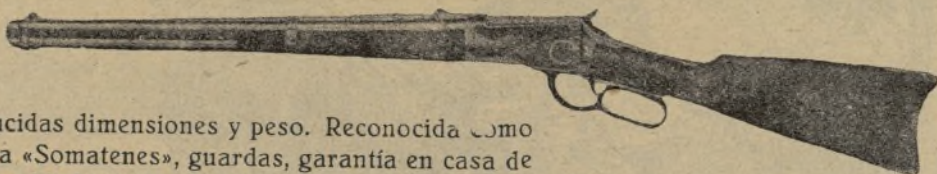
Ayer ventrudo,  
hoy enjuto,  
es que uso  
la **FAJA DE JUSTO.**

Carmen, 10.--MADRID

Ultimos modelos de Corsés para señoras y niños

## CARABINA DE DOCE TIROS "TIGRE"

Es única en su clase  
por su gran preci-  
sión, seguridad ab-  
soluta, perfecto fun-



cionamiento. De reducidas dimensiones y peso. Reconocida como  
la mejor de todas para «Somatenes», guardas, garantía en casa de  
campo, chalets en despoblado, autos de turismo, caza mayor, etc. etc. 12 disparos, en ocho segundos

DE VENTA: EN LAS PRINCIPALES ARMERIAS

Al por mayor: GARATE, ANITUA Y COMPAÑIA -- EIBAR

## COMPANIA TRASATLANTICA

SERVICIOS DIRECTOS

### LINEA A CUBA-MEJICO

Servicio mensual saliendo de Bilbao el día 16, de San-  
tander el 19, de Gijón el 20, de Coruña el 21 para Habana  
y Veracruz. Salidas de Veracruz el 16 y de Habana el 20  
de cada mes, para Coruña, Gijón y Santander.

### LINEA A PUERTO RICO, CUBA, VENEZUELA-COLOMBIA Y PACIFICO

Servicio mensual saliendo de Barcelona el día 10, de  
Valencia el 11, de Málaga el 13 y de Cádiz el 15, para Las  
Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma,  
Puerto Rico, Habana, La Guayra, Puerto Cabello, Cura-  
çao, Sabanailla, Colón, y por el Canal de Panamá para  
Guayaquil, Callao, Mollendo, Arica, Iquique, Antofa-  
gasta u Valparaíso.

### LINEA DE FILIPINAS Y PUERTOS DE CHINA Y JAPON

Siete expediciones al año saliendo los buques de Co-  
ruña para Vigo, Lisboa, Cádiz, Cartagena, Valencia, Bar-  
celona, Port Said, Suez, Colombo, Singapoore, Manila,  
Hong-Kong, Shanghai, Nagasaki, Kobé y Yokohama.

### LINEA A LA ARGENTINA

Servicio mensual saliendo de Barcelona el día 4, de  
Málaga el 5 y de Cádiz el 7, para Santa Cruz de Tenerife,  
Montevideo y Buenos Aires. Coincidiendo con la salida  
de dicho vapor, llega a Cádiz otro que sale de Bilbao y  
Santander el día último de cada mes, de Coruña el día  
1, de Villagarcía el 2 y de Vigo el 3, con pasaje y carga  
para la Argentina.

### LINEA A NEW-YORK, CUBA Y MEJICO

Servicio mensual saliendo de Barcelona el día 25, de  
Valencia el 26, de Málaga el 28 y de Cádiz el 30 para  
New-York, Habana y Veracruz.

### LINEA A FERNANDO POO

Servicio mensual saliendo de Barcelona el día 15 para  
Valencia, Alicante, Cádiz, Las Palmas, Santa Cruz de Te-  
nerife, Santa Cruz de la Palma, demás escalas interme-  
dias y Fernando Póo. Este servicio tiene enlace en Cádiz  
con otro vapor de la Compañía que admite carga y pa-  
saje de los puertos del Norte y Noroeste de España para  
todos los de escala de esta línea.

## AVISO IMPORTANTE

Rebajas a familias y en pasajes de ida y vuelta.—Precios convencionales por camarotes especiales.—Los vapores tienen instalada la te-  
legrafía sin hilos y aparatos para señales submarinas, estando dotados de los más modernos adelantos, tanto para la seguridad de los via-  
jeros como para su confort y agrado.—Todos los vapores tienen médico y capellán.—Las comodidades y trato de que disfruta el pasaje de  
tercera, se mantiene a la altura tradicional de la Compañía.—Rebajas en los fletes de exportación.—La Compañía hace rebajas de 30 % en  
los fletes de determinados artículos, de acuerdo con las vigentes disposiciones para el Servicio de Comunicaciones.

## SERVICIOS COMBINADOS

Esta Compañía tiene establecida una red de servicios combinados para los principales puertos, servidos por líneas regulares, que le  
permite admitir pasajeros y carga para Liverpool y Puertos del Mar Báltico y Mar del Norte; Zanzibar, Mozambique y Capetown; Puertos  
del Asia menor, Golfo Pérsico, India, Sumatra, Java y Cochinchina; Australia y Nueva Zelandia; Ilo Ilo, Cebu, Port Arthur y Vladivostok,  
New Orleans, Savannah, Charleston, Georgetown, Baltimore, Filadelfia, Boston, Quebec y Montreal; Puertos de América Central y Norte  
América en el Pacífico, de Panamá a San Francisco de California; Punta Arenas, Coronel y Valparaíso por el Estrecho de Magallanes.

## SERVICIOS COMERCIALES

La Sección que para estos servicios tiene establecida la Compañía, se encargará del transporte y exhibición en el muelle de los Muestra-  
rios que le sean entregados a dicho objeto y de la colocación de los artículos, cuya venta, como ensayo, desean hacer los exportadores.





**FABRICA DE GORRA/ DE UNIFORME**

GORRAS KAKI ULTIMOS MODELOS • ROSES • CHACOTS • KALPANTS

**F. VILLAVERDE**

Calle Mayor 39. MADRID Envíe a Provincias

## IMPERMEABLES

de las mejores fábricas, se hacen a medida para  
señores Jefes y Oficiales.—Precios sin competen-  
cia.—FRANCISCO FERNANDEZ.—Caballero de  
Gracia, 2 al 6 (esquina a Montero), M A D R I D.  
Teléfono 39-50 M.

FLOREAL

## PLANTAS Y FLORES ARTIFICIALES

Adornos de Iglesias, Salones y Teatros - Coronas  
fúnebres - Ramos de Azahar - Figuras y centros  
de mesa - Exportación a provincias

PRECIADOS, 11 (esquina a Mariana Pineda) MADRID

CALZADOS ATLANTA

FABRICACION PROPIA

PROVEEDOR DE LA COOPERATIVA  
- DEL MINISTERIO DE LA GUERRA -

ESPECIALIDAD EN MEDIDAS

VENTAS AL CONTADO A LOS SEÑORES MILITARES, CON 10 POR 100 DE DESCUENTO

SAN MARCOS NUMERO, 37.—MADRID

siglo. De la lejanía llegaba el tañido de una campana tocando a fuego. A nuestro lado sonaba el monótono tictac de un reloj que marcaba aquellos fatales momentos según se deslizaban uno por uno hacia la eternidad.

Bruscamente, Cleland se enderezó. Levantó los brazos y se puso en pie vacilando grotescamente un instante con el rostro contraído por indescrip-

# ALMACENES DE S. GINÉS

Teodoro G. González

Tejidos, Géneros de Punto y Camisería

Proveedor Oficial de la Cooperativa del Ministerio de la Guerra

ARENAL, 11

MADRID

tible terror. Al fin se doblaron sus piernas, lanzó un grito ahogado y cayó sobre la alfombra, donde quedó inmóvil.

\* \* \*

Nadie se movió.

El toque de rebato había cesado. En la estancia el tictac del reloj proseguía con regularidad inevitable, enloquecedor.

Alguien tropezó con un vaso, y éste cayó contra el guardafuegos, rompiéndose con un frágil sonido que quebró la inercia que nos poseía.

Con el brusco movimiento de un perro mojado que se sacude, Mace se rehizo y dijo, mirando la silenciosa forma que yacía a sus pies:

— ¡Tú!... ¿Fuiste tú..., Cleland?... ¡Maldito seas!... Y, no obstante, no sé por qué me sorprende cuando tanto te costó venir aquí esta tarde... Así, pues, ¿eres tú el hombre a quien amó Elena?... Su alma gemela, ¿eh?... ¿Qué pensaría ahora de tí... si pudiera verte?

Su voz era realmente indiferente, fría, espan-

CREMA (SNOW)

MENTOLADA - FRESQUISIMA

SIN GRASA NI BLANQUETE

--: Unica para masage después de afeitarse --:

DE VENTA EN PERFUMERIAS, FARMACIAS Y DROGUERIAS



SIN RIVAL PARA IRRITACIONES

DE LA PIEL - GRANOS - HERPES

## ESCOCEDURAS DEL SOL - PICADURAS

DE INSECTOS Y, APLICADA EN LAS SIE.

NES, CALMA EL DOLOR DE CABEZA



¿CALLOS?

UNGÜENTO MAGICO

es el callicida por excelencia. Pregunte a cuantos lo han usado, y oirá usted maravillas. En tres dias saca de raíz callos, juanetes y durezas. Pídale en farmacias y droguerías. 1,50. Por correo, 2 pesetas. FARMACIA PUERTO, Plaza San Ildefonso, 4, MADRID

SERNA

COMPRO,  
VENDO

Alhajas,  
Papeletas del Monte,  
Oro, Plata,  
Relojos de buenas marcas,  
Antigüedades,  
Pianos, Autopianos  
Escopetas,  
Máquinas fotográficas,  
Gramófonos,  
Máquinas de escribir,  
Prismáticos

y cualquier objeto de valor

HORTALEZA, 9

TELEFONO, 53-51

ARTICULOS DE OCASION

~ GRAN SASTRERIA ~  
de Lucas González EXCORTADOR DE F. BLANCO

En esta sastrería se confencionan toda clase de prendas Militares y de Magistratura, lo mismo que de paisano, a precios módicos.—Confección esmeradísima.—A los Sres. militares 10 % de descuento  
Costanilla de los Angeles, 10, 1.º - Madrid

FABRICA DE GALONES

DE

JOSEFA MARTINEZ

PROVEEDORA DE LA REAL CASA

VENERAS. 5. TRIPLICADO — MADRID

MINGOTE

SASTRE MILITAR

ESPECIALIDAD EN TODA CLASE DE UNIFORMES  
MILITARES Y CIVILES

MAYOR, 83 (Frente a Capitanía) MADRID

tosa. De un salto me puso en pie y le agarré violentamente por un brazo.

—¡Mace, Mace!... ¡Qué has hecho!... ¡Qué has hecho!...

Me contempló guiñando los ojos a causa del humo, con aire estúpido.

—¿Que qué he hecho?

—Sí..., Cleland... ¡Dios mío!... ¿Es que no me entiendes?

Como un relámpago renacieron en mí mis mismos instintos profesionales: aparté a Mace bruscamente a un lado y me dejé caer de rodillas junto al cuerpo de Cleland.

Un examen ligero me bastó para convenirme de que toda ayuda era innecesaria.

SEÑORES MILITARES

Visitad la fábrica de IMPERMEABLES de la

Sra. VIUDA DE C. MENOR

Concepción Jerónima, 30, principal

MADRID

CASA OCHOA

ATOCHA. 7 - MADRID

RADIOTELEFONIA  
MATERIAL ELÉCTRICO

Accesorios y aparatos de galena y lámparas

5 % descuento a militares y suscriptores de ARMAS y LETRAS



## Narciso González Segura

LONAS Y SAQUERIO DE TODAS CLASES  
Y TAMAÑOS - DEPOSITO DE ALPARGATA  
KENA - CERCO - CUERO Y GOMA

Telas blancas - - Cuties  
Cordeleria y Tramillas

Yutes y Retortas  
para Tapiceria

IMPERIAL, 6 TELEFONO 43-97 M.  
MADRID

## CALZADOS PRUDENCIO

Tenemos infinidad de modelos en Botas de una pieza Boscalf negras, color y charol y una gran variación en zapatos para caballero se ñora y niños.



SON LOS MEJORES

MADRID - Desengaño, núm. 10

- ESQUINA A VALVERDE, NUMERO 1 -



—Veo que no te das cuenta de la magnitud de este asunto—proseguí, al levantarme torpemente. Naturalmente, tú... ¿Sabes... sabes que... está muerto?

Mace hizo signo de que sí lo sabía. Uno de nosotros repitió:

—¿Muerto?... ¿Estás seguro ....? No será..., ¡ejem!..., un desmayo? .

—No: estoy seguro.

Otra vez reinó un silencio sepulcral. Todos nos habíamos puesto en pie. Mace seguía impertur-

bable al lado de la chimenea. Los demás le mirábamos por encima de la obscura forma que había sido un día nuestro amigo Berry Cleland.

Creo que fué Storddard quien sugirió:

—¿No sería mejor que... quiero decir, no se acostumbra..., en un caso así avisar a la policía? Puesto que, de todo... ha de hacerse..., estamos obligados a ello..., lo más sencillo es no aturdirse...

Y el mismo Mace contestó:

—Cierto. Avisa a la policía. El puesto más cercano está en Vine Etreer... Ahí encima está el

## GRANDES TALLEKES DE IMPRENTA Y ENCUADERNACION

— CALLE DE CHURRUCA, NUM. 15 DUPLICADO —

Especialidad en toda clase de trabajos

- SE HACEN CARTELES -

-- para oficina, banca y comercio --

A TODOS LOS TAMAÑOS



# Muy Interesante Para todos los Propietarios

No perderéis más alquileres por-  
que los cobráis por adelantado

Paguen o NO vuestros inquilinos,  
no tendréis ningún gasto ni vuest-  
ras fincas os ocasionarán la menor  
molestia, si os son administradas por la

ADMINISTRACIÓN DE FINCAS URBANAS  
GARANTIZANDO LOS ALQUILERES DE LOS INQUILINOS

DINERO EN EL ACTO  
A PROPIETARIOS SOBRE ALQUILERES

===== OFICINAS =====

Puebla, núm. 14, 1.º -- Teléfono n.º 40-85 M.

===== MADRID =====





EL PROBLEMA MARROQUI

## HACIA LA SOLUCIÓN

Nunca como ahora, pudo señalarse la precisión del rumbo y lo decidido de la marcha, en demanda de que el llamado problema deje de figurar entre los que esperan solución; errores de cuya responsabilidad alcanza a muchos, debidos, más que nada, a lo complicado del asunto, fueran causa principal de que los acuerdos del acta a la que un político debe el título que lleva, se hayan ido revistiendo de aspectos nada agradables.

El procurar cumplir aquellos en forma propia de ilusos o desmemoriados, trajo como consecuencia nada grata que el suelo africano haya embebido gran cantidad de sangre española y no poco dinero: creer que los asuntos en que la diplomacia interviene deben ser todos reservados es una lamentable equivocación; ser discreto con individuos y colectividades a los que ha de pedirse energías y esfuerzos grandes, quizá sea diplomático, pero no conduce a ningún resultado práctico.

Los acuerdos que en Algeciras tomaron hace años las naciones allí representadas, respondían a una necesidad de la civilización: los pueblos, tienen el derecho de ser libres y vivir con las costumbres y religión que quieran; es indiscutible; pero al grado a que llegaron el progreso y la cultura en el vivir de los estados, los límites de éstos, son cosa muy relativa; las relaciones internacionales en que ninguna nación tiene derecho a estorbar el buen vivir de las demás.

Estas consideraciones, disfraz filosófico y político del instinto de conservación, llevado del individuo a la colectividad, originaron aquella reunión de los países a quienes más interesaba llevar sus productos al continente africano y hacer fácil la navegación mediterránea.

Marruecos, nación inconsciente, sometida al Corán, sin caer en la cuenta que por la marcha incesante de la humanidad hacia el progreso, aquel sabio código precisaba adaptaciones a las épocas y al modo distinto de ser los hombres, era un obstáculo que a toda costa debía allanarse; lo contrario hubiera significado, aceptar el dominio

del salvaje sobre el culto, o por lo menos que aquel pusiera trabas al desarrollo de ideas sensatamente civilizadoras, a todos convenientes.

Porque la superstición lo impusiera, no podía admitirse que las costas de Africa, por ejemplo, carecieran de faros y refugios para la navegación mundial, dando origen a que la parte de sus habitantes afectos y propensos a la civilización, se viese privada de sus beneficios, por la consciente perversidad de quienes, tomando como fundamento preceptor de carácter espiritual, vieron la posibilidad de vivir por la vagancia y el pillaje.

\*\*\*

Que tales eran los fines del convenio de Algeciras, en el que se impuso a Francia y España, la obligación de civilizar el imperio, sometiendo las regiones rebeldes a la autoridad del Sultán, quizá debieran hacerlo público los gobiernos de ambos países, en vez de dar lugar a que fuese adivinado.

En vez de ello, llamóse de protectorado la acción por realizar, haciendo creer a las gentes que se trataba de sencillas operaciones de policía: suspicacias y recelos que unas veces iban del pueblo a los gobiernos y otras en sentido contrario, produjeron vacilaciones lamentables, haciendo lento e incompleto el progreso, por la escasa y relativa sumisión de regiones que obtuvo el Sultán.

Los países que recibieron el que pudiera llamarse mandato civilizatorio, interpretaron como acciones distintas lo que quizá era una sola y con esfuerzos de alta tensión ciudadana, moral y material completamente aislados, comenzó lo que nunca debió llamarse protectorado, sino impulso conjunto y mancomunado sobre los rebeldes para llevarlos al poder de un Soberano, que por las supersticiones de los suyos, no podía entrar en el concierto de las Naciones civilizadas.

¿Hubo sueños de imperialismo y de conquista en una y otra parte? es posible; si bien debe tenerse en cuenta que para someter, según la resistencia que el insumiso ofrezca, no hay otro



medio que la ocupación provisional que, aun pareciéndose mucho, no es prudente confundirla con la conquista.

España, al repartirse la acción civilizadora, sobre el fundamento lógico de la proximidad de cada Nación a la zona por someter, no salió gananciosa: se le adjudicaron terrenos habitados por los Bereberes y sus descendientes, tribus aborígenes enamorados de la vida de montaña, sin concebir otra ocupación, por regla general, que la que la guerra y la caza, siendo escasas relativamente, las zonas agrícolas.

Haciendo un examen detenido de la extensión que al firmarse el acta de Algeciras, tenían las regiones insométicas y comparándolo con el que tienen hoy, se vería cuán fácil es atraer hacia la civilización a las gentes que dedican su esfuerzo al cultivo del campo, de por sí buenas y sencillas.

Afortunadamente, la experiencia y ese algo misterioso que de vez en cuando interviene en las acciones de los hombres, ha hecho que surja el acuerdo, complemento inevitable del primero y los países mandatarios, unidos tan estrechamente como antes estuvieran dispersados, van a escribir sobre el encerado africano la fórmula, base de la solución.

La conferencia de Madrid será de los acontecimientos históricos de mayor trascendencia en la vida de la humanidad, y seguramente el Imperio de Marruecos, cuando logre la vida esplendorosa a que tanto derecho tiene, marcará como punto de partida de su caminar hacia las cumbres del progreso, el momento en que Francia y España, con altruismo bastante mayor de lo que a primera vista parece, acordaron sea en breve un hecho, que el Sultán del país vecino allende el mar, gobierna a cuantos por origen, costumbres y religión, constituyen un Estado único.

Olvidando pasados errores y suspicacias de los que nunca se vieron libres los humanos, hí-

zose la unión intensa que tan necesaria fué desde el primer momento y no con la colaboración, cual algunos la llaman tímidamente, sino con la identidad de ideas y acciones, el problema de Marruecos quedará resuelto, en firme, sin distinguos de ninguna clase, como su índole requiere.

Cual sea la importancia del esfuerzo común a poner, ni puede ni procede decirlo: cuando se toman ciertas decisiones, una vez emprendida la marcha, es peligroso en extremo, no ya retroceder, sino, ni aun pararse; una rebeldía nacida al calor del vacilar antiguo y de contemplaciones, no siempre apreciadas, parece oponerse tenazmente a la constitución del Estado poderoso que en el Mogreb debe haber, pretendiendo crear una pequeña nación, que ni por la naturaleza del país en que habría de asentarse, ni tradición, es lógico que surja, siendo temeraria su existencia.

A destruir ese obstáculo, sin rechazar procedimientos amigables, al contrario deseándolos con vehemencia, van a encaminarse los esfuerzos Franco-hispanos en la región del Atlas; si no surtieran efecto, como lo conseguido es llegar y la historia tiene sus exigencias respecto a los pueblos, se llegará, cualquiera que sea la energía precisa; hay de ella gran *stok* a uno y otro lado de los Pirineos.

Debemos congratularnos, los que a las ideas Patria y civilización, rendimos culto incondicional; bien obtendrán de sus conciudadanos quienes tal realicen destruyendo para siempre el trágico pensamiento de ser Marruecos tumba constantemente abierta para la juventud española: ¡es lo menos que merecen los que allí para lo eterno partieron!

Es llegado el momento de dar sin regateos, lo que tantas veces se dió espléndidamente, ante rumbos inciertos y falsas orientaciones. Espere-mos con la tranquilidad que lo hace quien siente fé en sus destinos y en el que a ellos ha de llevarle.





# LA GUERRA DE LOS ENANOS CONTRA LOS GIGANTES

CUENTO, POR JOSÉ CASTELLON

Pues señor... Hace ya muchos siglos, cuando aún los hombres no habían dado en la manía de escribir la Historia, y los sucesos, en vez de fosilizarse en los anales, corrían de generación en generación como agua viva, llevados en aromas de leyendas, existieron dos países frontereros y, por lo tanto, enemigos.

Eran dos países grandes y poderosos que tenían muchas ciudades de maravilla y encanto, y contaban con formidables ejércitos. Y las dos naciones se disputaban el poderío del mundo; ambas eran las dos potencias más ricas y adelantadas y en las dos la industria y el comercio se hallaban en un estado floreciente.

Una de ellas dedicaba su principal atención a la fuerza. Los deportes eran en ella la flor más representativa, y todos los años se celebraban concursos atléticos a los que acudían los más afamados campeones para disputarse valiosos premios regalados por la familia real y por los personajes más esclarecidos del reino. Eran fiestas en las que el músculo jugaba el papel principal: carreras a pie, saltos con pértiga, ejercicios acrobáticos, lanzamiento del disco y cuanto, en fin, tenía un significado de fortaleza. A estas olimpiadas acudían infinidad de turistas y eran presididas por el Rey y su corte, que vestían de gran gala y se prendían todas las condecoraciones. Por esta afición nacional la raza era musculosa, sana, fornida y los gimnasios y baños abundaban en todo el país.

El otro país, por el contrario, era más dado a la meditación y al estudio; al desarrollo cerebral en vez de el músculo. Era un país de intelectuales. Todos los años se celebraban Certámenes de Ciencias y de Arte, y los sabios más ilustres y los poetas más inspirados se disputaban coronas de laureles. La pintura, la escultura, la música y el arte decorativo había en aquel país conseguido su más alto esplendor. Era un país de artistas. Los inventos más extraordinarios tenían allí su cuna, y en todo el reino había multi-

tud de bibliotecas públicas, que siempre estaban llenas de lectores.

Ambos pueblos eran formidables, los primeros del mundo, y cada uno con prestigio distinto. El uno era el país de la fuerza y el otro el del talento. Atletas los unos; sabios los otros. Ambos poderosos, temidos y respetados por las demás naciones.

Pero los fuertes eran orgullosos, despóticos, y recorrían el mundo con gesto de perdonavidas. Los sabios eran humildes, amables y recorrían el mundo con gesto dulce y apostólico. Los fuertes, cuanto más lo eran, más intransigentes se volvían; los sabios, cuanto más sabían, menos se figuraban saber, por tener más puntos de contacto con el misterio, que enseña a los hombres a ser prudentes y sencillos.





Cuanto mayor florecimiento conseguían ambos países en su condición, más y más tirantes se hacían sus relaciones, y al fin el malestar fué tanto, que se hizo insostenible, y el equilibrio se rompió, estallando la guerra entre los dos reinos.

El mundo tembló ante la espantosa hecatombe que se avecinaba. Los dos grandes pueblos iban a pelear y a decidir, con las armas, su definitivo poderío. Atletas y sabios, orgullosos y humildes, iban a batallar... ¿Quién vencería?

\*\*\*

Se colocaron catapultas en todas las puertas de las murallas, se redobló la vigilancia en las almenas de las torres, y todo el ejército se puso en pie de guerra en ambos países. Las banderas se desplegaron, sonaron las trompetas y jinetes e infantes se prepararon para el combate.

Y cuando ya todo estaba dispuesto para acometerse, se presentó Hércules al rey de los fuertes, y le dijo:

—Pídemela ayuda que quieras y te la concederé.

Y el rey que no hacía nada sin contar con sus súbditos, consultó con el pueblo, y luego contestó:

—Queremos ser tan fuertes como titanes.

Y apenas había hecho su petición, cuando todos los súbditos del reino quedaron convertidos en formidables gigantes, capaces de servirse de un roble como si fuera un mondadientes.

En el reino de los sabios se presentó Minerva, y dijo al rey:

—Pídemela ayuda que quieras y te la concederé.

Y el rey, también siguiendo una prudente norma de conducta, consultó con el pueblo, y luego contestó:

—Queremos ser pequeños, como insectos.

Y al momento todos los súbditos del reino quedaron convertidos en diminutos enanitos.

Así gigantes los unos, enanitos los otros, ambos países se lanzaron a la guerra.

\*\*\*

En los convoyes del país de los enanos bastaron unos cuantos carros para transportar todos los regimientos a la línea enemiga, porque como

los soldados eran tan pequeñitos, en cada carro cabían cientos de miles. Y así, en poco tiempo, todo el ejército estuvo concentrado en la frontera. En cambio, los gigantes se encontraron con que para nada les valía su material de guerra, porque en cada carro apenas cabían las narices de un soldado. Esto fué causa de que no pudieran concentrarse las tropas y, así, en vez de ir al ataque, e invadir el reino enemigo, tuvieron que aguantarse con ser ellos los atacados y estar todos los regimientos diseminados, sin poder reunirse en los lugares estratégicos.

Pero no se preocuparon por esto los gigantes; confiaban en su fuerza y se dijeron: "En cuanto vengan los regimientos enemigos, los desbarataremos a puntapiés."

Y los regimientos enemigos avanzaron con su rey a la cabeza. Traspasaron la frontera, se internaron por los principales pueblos y ciudades de los atletas y en un abrir y cerrar de ojos se adueñaron de muchas plazas fuertes.

Como eran tan diminutos se metían por debajo de las puertas de las murallas y por las rendijas, y luego mataban a sus enemigos cuando más descuidados se hallaban, porque se les subían por las piernas a los gigantes y les disparaban en el corazón dardos envenenados. Los gigantes, como sus enemigos eran tan pequeñitos y pesaban menos que una pluma, ni les veían ni les sentían subir-seles por las piernas.

Y así, poco a poco, fueron derrotados por los sabios los fuertes, que huían poseídos de un pánico terrible. Los enanitos seguían avanzando triunfalmente y llegaron hasta los muros que rodeaban la capital. Allí los gigantes se encontraban en mayor número y dispuestos a jugarse la última carta, a la desesperada, como que en ella iba empeñada, no tan sólo la suerte de la patria, sino hasta la existencia de cada uno de los malaventurados ciudadanos a quienes tan inútiles eran su tremebunda facha y sus enormes corpachones.

El ejército invasor hizo alto. Se armaron las tiendas de campaña y se estableció el sitio a la capital. Pasaron varios días sin que los sitiados dieran señales de vida y los enanitos, entre tanto, se paseaban tranquilamente a la sombra de sus tiendas de campaña. Para ellos, más que guerra parecía una excursión deliciosa. Las tiendas eran



para los enanitos grandes palacios y la administración militar disponía de enormes cantidades de comestibles, porque los enanos se alimentaban todos con una ración. En resumen: ni pasaban cansancio ni hambre, que son las dos miserias más espantosas de la guerra.

Y así transcurrieron varios días, y, al amanecer de uno de ellos, vieron que las puertas de la capital se habrían y salió un gigantón con bandera blanca. Le recibieron los enanos y él les dijo:

—Vengo a solicitar que nos concedáis la paz. Estamos rendidos. Desde que empezó la guerra no hemos podido descansar, porque al convertirnos en gigantes no nos sirven las camas ni podemos entrar en nuestras casas. Además, estamos hambrientos, porque las provisiones nos las hemos comido ya; en cada almuerzo necesitamos las raciones que antes nos valían para un mes...

Y al decir esto, el desdichado y famélico gigante abrió la boca en un bostezo interminable...

Los enanos se apiadaron y concedieron la paz

a sus desfallecidos enemigos, y todos volvieron a recuperar su primitivo tamaño.

Y así fué como los sabios vencieron a los atletas; porque la verdadera fuerza es la de la inteligencia, y el orgullo siempre es derrotado por el trabajo y la humildad.



## NUESTRA PORTADA

# ¡YA ES VIEJO PEDRO PARA CABRERO!

CUADRO DE HERMAN KAULBACH

Hay cuadros cuyos autores han estado tan afortunados en la elección del título que la simple enunciación de éste y el más ligero examen de aquéllos hacen ociosa toda descripción. Fíjense nuestros lectores en el protagonista del de Kaulbach, en el anciano bufón que intenta con sus poco expertas manos convertir en hilo sutil la informe masa atada a la rueca y cuya fisonomía demuestra bien a las claras que no es aquel el trabajo que mejor se aviene con sus aptitudes, examinen uno por uno los rostros de las jóvenes que con sus burlonas sonrisas saludan la nueva bufonada del histrión; detengan especialmente su mirada sobre la bellísima figura de la niña que

embobada en la contemplación de aquella escena olvida por un momento la labor con tanto empeño comenzada y digan luego si podía darse título más adecuado al asunto que en el cuadro se trata. Y una vez convencidos de encontrar otro mejor ¿necesitarán que nos detengamos en enumerar las bellezas de ejecución que el lienzo atesora? Parécenos que mejor que las explicaríamos nosotros habrán de comprenderlas los que admiran esta preciosa obra del especialista en la reproducción de las costumbres y de los tipos de la Edad media, manantial inagotable de bellezas para los que con verdadero amor cultivan las artes bellas.





DE NUESTROS COLABORADORES

# DE LA VIDA

::: CUENTO POR :::

LUIS AGUIRRE Y PRADO



## I

Ernesto Ponce se casó con Juanita Llol y aquel casamiento, uno de los contados que en Nuboles se hacían de corazón y sin que interviniese la aduana paterna, se llevó las simpatías de todos. Hasta las comadres que de todo hacen comento, no sacaron ni una *túndiga* de él.

Y en verdad que sólo les hacían justicia a secas, porque si Ernesto era de esos contados hombres que sólo tienen por norte la casa y el trabajo, Juanita era sencilla como una de esas flores que motean los campos y no esperan a que el caminante se detenga para contemplarlas.

La noviez había transcurrido sin altercados de mal gusto, en la más completa unión sin que consiguiesen turbarla los anónimos que Ernesto recibía hablándole de un pasado falso (¿qué anóni-

mo no lo engendrará la maldad y lo escribirá la envidia?) de Juanita, que a Nuboles como a otros pueblos donde la ruindad castró todo sentimiento, existe esa rastrera costumbre de querer romper las relaciones amorosas con anónimos que son un espejo donde se reflejan las almas corrompidas de sus autores.

Mansa y calladamente transcurrían los días de aquel matrimonio; él, dedicado a sus negocios que con frecuencia le retenían dos o tres días fuera de Nuboles y ella, la hormiguita casera en sus oraciones, en sus trapitos, en las infinitas preocupaciones que encuentra la mujer que sigue la ruta de *La Perfecta Casada*.

Ernesto deseaba tener esa condensación de amores, esa esperanza del mañana que es un hijo; pero quería un hijo que le pareciese físicamente a él, que sacase sus rasgos, que al verle nadie dudase de quién fué su progenitor. Era esta una idea que se le había metido hondo, muy hondo y sabido es que cuando nos obsesionamos y una idea nos caldea, el cerebro es como una máquina que empezaba a enmohecerse.

Y nació el hijo y el contento de Juanita fué inmenso, el de Ernesto desapareció pronto. El que en el principio no se detuvo a mirar el rostro de su Ernestín, esperando a que las facciones desdibujadas, los rasgos sin relieve de los niños a los primeros días de su paso por la vida, se acusasen, se dedicó con ansia, cuando ésto llegó a buscar en la carita del nene, aquel parecido que le acusaba tanto.





Pero por más que escudriñaba no lograba encontrarlo; ni en aquella carita alargada, ni en la naricilla, ni en el apagado mirar de unos ojitos que parecían temer a la vida, encontró nada parejo a él. Entonces, sin ser capaz de enterrar su desilusión, Ernesto sintió llenársele el pecho de angustia y desconfianza. ¿Por qué aquel hijo no se le parecía en nada, si dicen que los hijos se parecen siempre a los padres? ¿No había sido él, infinitas veces, que en un matiz, en un detalle habían de coincidir? Y ya no tuvo sosiego; se metió por el camino de las sutilezas, dióse a pensar sin orden y acumuló absurdo sobre absurdo.

Juanita no tardó en conocer las preocupaciones de Ernesto (¿qué mujer enamorada no será capaz de descubrir, por espesa que sea la maraña que encuentre, las torturas del amado?) y quiso averiguar la causa, pero ante el mutismo y desatención del esposo, tuvo que resignarse y guardar los consuelos que solícita le llevaba.

La vida de Ernesto fué un tormento horrible; ¿cómo había entrado aquella duda en él que era todo confianza, ¿Por qué venía aquel vendaval del recelo, si él quería creer sólo creer? Pero la duda proseguía su labor y cuando Juanita dormía, se inclinaba Ernesto sobre la cuna del nene y así pasaba, en devoradora atención, horas y horas, estudiando, analizando, torturándose...

En aquellos momentos, su imaginación velaba sobre el abismo, recordaba frases de los anónimos miserables, surgían los avisos oficiosos de otro amor que pudiera haber dejado sedimentaciones en el corazón de Juanita y tanto pudo en él la duda, que de aquél monumento, que en otro tiempo erigiera a la virtud de su mujer, no iba quedando ni la primera piedra... Y un día en que salió a sus negocios, se alejó alucinado de su hogar.

## II

Pasó el tiempo con su marcha inexorable... Juanita que era una mujer dignísima y tenía la seguridad de que su conducta no le acusaba de ser motor de aquella huída, lloró al ingrato con lágrimas que quemaron en su recorrido; pero no lo buscó; su virtud no le permitía rebajarse para ir como culpable, cuando debía reclamar como ofendida. Sabía que el amor no se impone, que si éste es verdadero vuelve otra vez al tronco de donde no debió desgajarse.

Ernestín era ya un mozalbete, orgullo de cuantos le trataban; serio, formal, dedicado a los libros y a su madre, su espíritu evitaba la mancha fangosa de la vida material. Su madre había cuidado de no tocar la cuestión del padre y el hijo al momento se dió cuenta de que aquel velo no debía descorrerlo.

Una epidemia horrenda clavó sus garras en Nuboles; moría la gente de tal modo, que no había ni tiempo de rasgar el insaciable seno de la tierra... Ernestín no dudó, asistió a los enfermos y ayudó a enterrar sin pensar que llegase lo que a él llegó: la muerte que al tronchar su vida no vió que arrancaba

de cuajo un árbol donde la virtud mostraba sus flores.

La muerte de aquel nene que había sabido ser tan hombre, la divulgó la prensa encomiando los méritos de Ernestín y un día en que Juanita, coronada su frente, por el blanco tocado que las penas tejen, oraba por aquel muerto tan querido, sintió unos pasos que la hicieron estremecerse de asombro y de dolor. Y absorta, vacilante, vió aparecer ante ella una sombra enlutada que con la voz velada por las lágrimas decía:

—¡Perdón, Juanita mía, perdón!

—¡Perdón! ¿De qué, Ernesto?

—¿De qué? ¿Y aún lo preguntas tú, santa mía? ¿Aún tienes esa misericordia para quien no supo





saltar la sospecha, asidero de las almas ruines y no confió en tu virtud?

—¿Sospechas?—preguntó extrañada Juanita—. Yo sólo sé que te fuiste, no el motivo.

—Pues óyeme, Juanita, óyeme—suplicó Ernesto.—Y con trémula voz contó a su esposa su anhelo, sus sospechas, su tormento, su huida, su vida seca y estéril, lejos del hogar y su remordimiento al saber el comportamiento del hijo que abandonó.

—¿Y eso era todo, Ernesto?—dijo Juanita con una sonrisa de perdón.—Y tú tan bueno, ¿no

supiste sustraerte a ese pensamiento? Mira, el verdadero parecido es el del alma; ¿qué importa que nuestros hijos no saquen nuestros rasgos, que han de ser fugaces, si su alma, que es eterna, es la nuestra? Ese, es el parecido que hemos de buscar y ya viste si lo sacó tu hijo.

Ernesto anonadado por el peso de tantos recuerdos y por la grandeza de alma de su mujer, sintióse desfallecer, pero no cayó; allí estaban los brazos de Juanita que lo sostuvieron con el amor de los tiempos idos, que cuando una antorcha de amor se enciende su luz no se apaga por muchos soplos que la vida le de.

## TROZOS DE HISTORIA

# ZARAGOZA

Sin muro y sin torreones, según nos ha transmitido Eloro, defendióse largos años la inmortal Numancia contra el poder de Roma. También desguarnecida y demurada resistió al de Francia, con tenaz porfía, si no por tanto tiempo, la ilustre Zaragoza. En ésta como en aquélla mancillaron su fama ilustres capitanes; y los impetuosos y concertados ataques del enemigo tuvieron que estrellarse en los acerados pechos de sus invictos moradores. Por dos veces en menos de un año cercaron los franceses a Zaragoza; una malogradamente, otra con pérdidas e inauditos reveses. Cuando fué de realce y nombre para Aragón la heroica defensa de su capital, fué de abatimiento y desdoro para sus sitiadores, agueridos y diestros, no haberse enseñoreado de ella pronto y de la primera embestida.

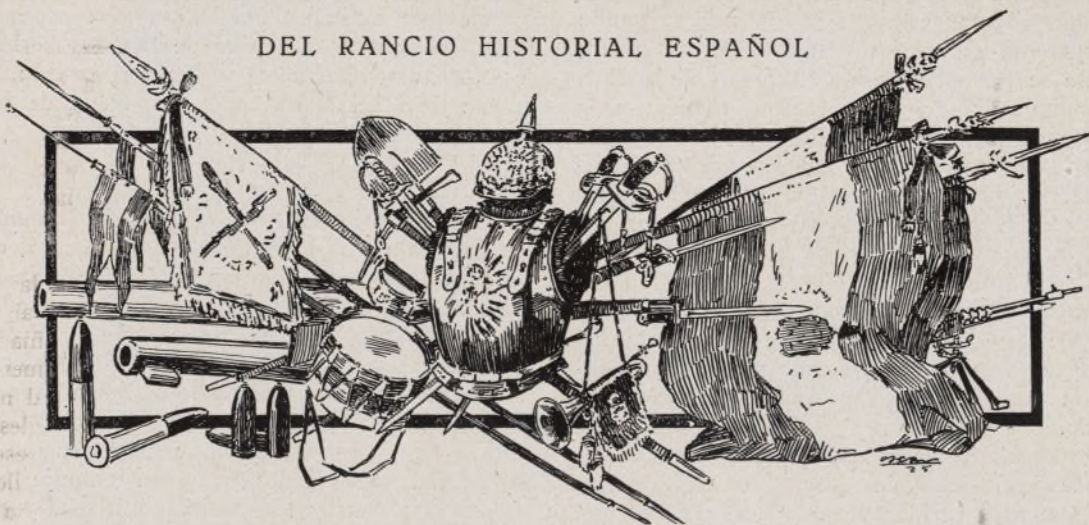
Baña a Zaragoza, asentada a la derecha margen, el caudaloso Ebro. Cínela al mediodía y del lado opuesto Huerba, acanalado y pobre, que más abajo rinde a aquél sus aguas; y casi en frente, a donde desde el Pirineo viene también a fenecer, el Gállego. Por la misma parte y a un cuarto de legua de la ciudad se eleva el monte Torrero, cuya altura atraviesa la acequia imperial, que así llaman al canal de Aragón, por traer su origen del tiempo del emperador Carlos V. Antes del sitio hermoseaban a Zaragoza en sus contornos feraces campiñas, viñedos y olivares, con amenas y deleitables quintas, a que dan en la tierra el nombre de torres. A la izquierda del Ebro está el arrabal, que comunica con la ciudad por medio de un puente de piedra, habiéndose destruido otro de madera en una riada que hubo en 1802. Pasaba la población de cincuenta y cinco mil almas:

menguó con las muertes y destrozos. No era Zaragoza ciudad fortificada; diciendo Colmenar, a manera de profecía, cosa ha de un siglo, "que estaba sin defensa, pero que repara esta falta el valor de sus habitantes". Cercábala solamente una pared de diez a doce pies de alto y de tres de espesor, en parte de tapia y en otra de mampostería, interpolada a veces y formada por algunos edificios y conventos, y en la que se cuentan ocho puertas que dan salida al campo. No lejos de una de ellas, que es la del Portillo, y extramuros, se distigue la Aljafería, antigua morada de los reyes de Aragón, rodeada de un foso y muralla cuyos cuatro ángulos guarnecen otros tantos bastidores. Las calles en general son angostas, excepto la del Coso, muy espaciosa y larga, casi en el centro de la ciudad, y que se extiende desde la puerta llamada del Sol hasta la plaza del mercado. Las casas de ladrillo, y por la mayor parte de dos o tres pisos. Ya adornan edificios y conventos bien contruidos y de piedra de sillería. La piedad admira dos suntuosas catedrales: la de Nuestra Señora del Pilar y la de la Seo, en las que alterna por años para su asistencia el cabildo. El último templo, antiquísimo: el primero, muy venerado de los naturales por la imagen que en su santuario se adora. Como no es de nuestra incumbencia hacer una descripción especial de Zaragoza, no nos detendremos ni en sus antigüedades ni grandeza, reservando para después hablar de aquellos lugares que, a causa de la resistencia que en ellos se opuso, adquirieron desconocido renombre, porque allí las casas y edificios fueron otras tantas fortalezas.





## DEL RANCIO HISTORIAL ESPAÑOL



### HEROICOS DEFENSORES DE LA ENSEÑA PATRIA

#### Pedro III «el Grande»

Después de haber penetrado los franceses en los dominios españoles retroceden a sus patrios lares; el Monarca aragonés acecha su retirada en el collado de las Panizas; hidalgamente concede paso franco al rey Felipe III con todo su séquito, y al frente de sus tropas ofrenda batalla a los adversarios el 30 de septiembre de 1285.

Pedro III, a caballo, anima a sus soldados, despliega la bandera y, ondeando sus paños, grita enardecido: "¡Aragón, Aragón!"; los súbditos combaten leales a su Rey y a la enseña augusta, y merced a su brío, aquella bandera hubo de recibir los besos de la gloria.

#### Gutierre Gonzalo de Quirós

Este asturiano era alférez del Pendón Real (rey Juan I de Castilla) en la batalla de Aljubarrota, librada el 14 de agosto de 1385; envuelto por los portugueses, defendió briosamente su enseña, llegando a perder ambos brazos; sin medios de lucha, asió entonces el pendón con los dientes, y envuelto en él cayó a tierra, donde mereció gloriosa muerte.

#### Duarte de Almeida

Este alférez cumplió abnegadamente su deber militar en la batalla de Toro o de Peleagónzalo (1.º de marzo de 1476).

Portador de la bandera, recibe una cuchillada que le cercena el brazo derecho; con viril resignación ahuyenta de su rostro las contracciones de dolor, substituyéndolas dulcemente por las afecciones sentidas del amor nacional; ensangrentada, pasa la bandera a la mano izquierda. Un segundo sablazo le quita el único brazo; fervoroso y enardecido defiende la sagrada enseña entre sus

dientes, y, por último, cae a tierra acribillado a cuchilladas.

#### Hernán Pérez del Pulgar

Con motivo del asedio de Baza (4 de diciembre de 1489) efectúa un *raia* por las cercanías de Guadix con 300 infantes y 200 jinetes; a su regreso es acosado en Val de Retana por considerable número de adversarios; los cristianos, acobardados, comienzan a huir; Pérez del Pulgar intenta contener a los fugitivos; más no consiguiéndolo, saca del seno una toca de finísimo cenital, y atándola al cubo de la moharra de su lanza, dice así:

—*Seguidme, que aquí va el pendón de Castilla.*

Espoleando su fogoso corcel arremete contra los moros; síguenle los atemorizados cristianos, y poco después los agarenos eran vencidos y diezmados.

#### Hernando de Illescas

En la batalla del Garellano (1.º de octubre de 1504) este alférez pierde el brazo derecho por efecto de una bala de cañón; sigue, no obstante, sosteniendo la bandera con el otro brazo; pierde, éste poco después, y sujetando la enseña patria entre el muñón ensangrentado y su cuerpo, continuó en su puesto hasta que el triunfo besó la moharra de aquella gloriosa bandera.

Tan memorable proceder fué recompensado, a propuesta del Gran Capitán, con una vitalicia pensión.

#### Juan Volante

En la sangrienta cuanto infortunada "Noche triste", de Méjico (1521), este alférez cae abrazado a su bandera, prisionero de los adversarios; con estoica resignación sabe aguantar el dolor de



su alma en la canoa donde es conducido; cuando ésta hubo de alejarse lo suficiente de las demás, Volante se precipita rápido sobre los mejicanos, entablado ruda y desigual lucha; mata a unos e hiere a otros; libre ya de ellos, arrójase al agua, con la bandera en alto, y nadando con toda rapidez pudo llegar al campamento de los suyos, donde la enseña recibió calurosas aclamaciones.

### **Zuavo**

Durante el asalto y saqueo de Roma (6 de mayo de 1527) había sido mortalmente herido el alférez Juan de Avalos; antes de expirar entregó la bandera al capitán Zuavo, que peleaba a su lado.

Zuavo mantuvo la enseña con gran honra; defendiéndola ardorosamente contra sus adversarios hasta que cayó herido; vuelto en sí, al notar que la bandera había sido presa de los enemigos, acomete a éstos con gran brío, lucha con un alférez y, tras porfiada pelea consigue arrebatársela su bandera y con ella volvió a sus filas mostrándola como compensación de la que había dolorosamente perdido.

### **Diego de Avila**

En el asalto del tunecino fuerte de la Goleta (14 de julio de 1535) llevaba este alférez la enseña de su Patria y de su Rey; supo ondearla en los momentos más azarosos de la lucha, enardeciéndolo e impulsando a los bravos españoles; y al clavarla triunfante en los muros del castillo, cayó mortalmente a causa de la herida que durante el combate había recibido.

### **Marmolejo**

Atacan los imperiales españoles de Carlos V el fuerte tunecino de La Goleta.

El Alférez Marmolejo clava la Bandera sobre un rebelín; atraviésale una bala el brazo derecho, y ahogando el dolor, sujeta la enseña patria con la mano izquierda.

Poco después cae herido por la espalda; sintiéndose desfallecer, aprieta sobre sí la Bandera, que se tiñe con su sangre generosa; y abrazado al santo lábaro de la Patria, entrega seguidamente su alma a Dios.

### **Morenuela**

En el asalto y toma de Africa (10 de septiembre de 1550) murieron los tres hermanos Morenuela: capitán, alférez y sargento. Derribado en sangriento ataque el alférez (fallecido días después), se hace cargo de la Bandera el sargento, y con ella penetra en la plaza al frente de su compañía; muere luego valerosamente en una de

las calles; el capitán toma entonces la preciada enseña, teñida con la sangre de sus dos hermanos; apriétala furientemente sobre su corazón, y combate denodado hasta caer acribillado de heridas, de las que sucumbió a los pocos días.

### **Jerónimo de Vega**

Durante el sitio de Jrove (guerra de Holanda, 7 de junio de 1586) atacaron los ingleses al alférez que llevaba la Bandera de la compañía de Ortigosa; aunque aquél se defendió bravamente, hubo de sucumbir ante sus adversarios, y al morir, la enseña patria pasó a manos de los ingleses.

El sargento Vega, que no lejos había presenciado tan porfiada lucha, acude velozmente; llega frente a los enemigos, y sin tener en cuenta la superioridad numérica, ataca con empuje extraordinario; consigue su ardiente deseo, y recuperando la Bandera, vuela rápidamente hacia los suyos; perseguido por los ingleses, es alcanzado, y en segunda lucha pierde la vida, pasando la codiciada Bandera a manos de aquéllos.

Otro soldado, Alonso Vázquez, testigo de aquél heroísmo, se avalanza sobre los contrarios y rescata la preciada insignia; ensangrentada y hecha jirones la restituyó definitivamente a su compañía.

### **Antonio de Oquendo**

En el combate naval de las Dunas (guerra con Francia, 21 de octubre de 1636) los marinos españoles comportáronse heroicamente; cuando su piloto le manifestó que podían ganar el puerto de las Dunas, díjole así el bravo Oquendo:

*No permitirá Dios que menoscabe mi reputación una mancha tan grande.*

Y prosiguió la heroica defensa de su nave destrozando o echando a pique cuantas holandesas se le acercaron; al anochecer cesó el combate, regresando Oquendo a Mardik con su destrozado barco, en el que cayeron 1.700 balas de cañón; y el noble marino, que no se había desnudado en cuarenta días, a pesar de su constante fiebre, dijo entonces:

*Ya puedo morir, pues que he traído a puerto con reputación la nao y el Estandarte.*

### **Jerónimo de Benavente**

Era alférez del regimiento de Soria. Durante el asalto y toma del fuerte de Ranzan (guerra de Flandes, 1640) demostró constantemente su arrojo e intrepidez; no solo combate por la gloria de su Cuerpo, sino que, tremolando la Bandera, la llevó enhiestay triunfante sobre la cresta del muro enemigo.

TENIENTE CORONEL GARCÍA PÉREZ



DE LA COLABORACIÓN FRANCO-ESPAÑOLA



El general Riquelme con el Mariscal Liautey y general Naulin presenciando el desfile de las tropas después de la imposición de condecoración.

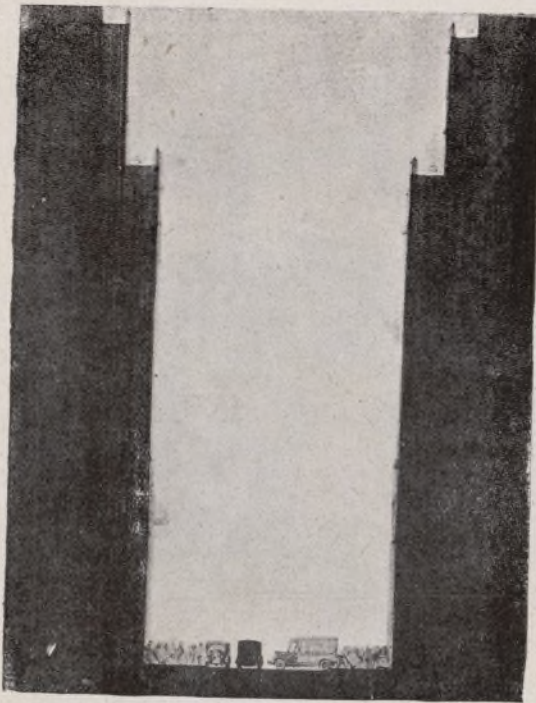


El general Riquelme con el Mariscal Liautey después de haberle impuesto la Cruz de Guerra.

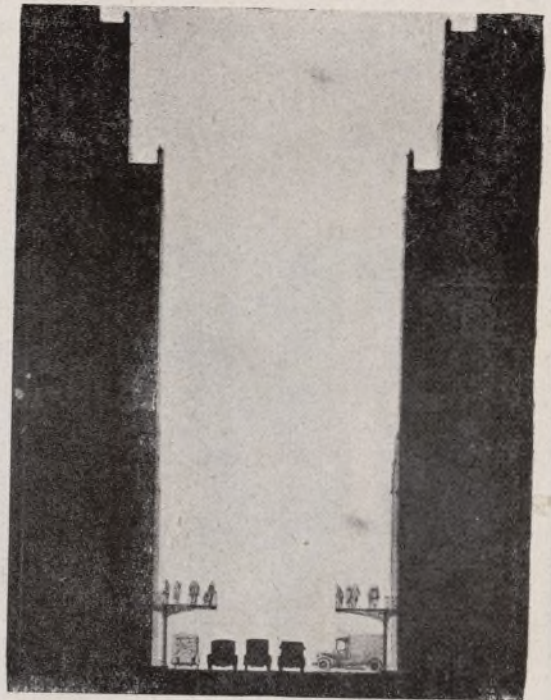
(Fotos E. Fesera.)



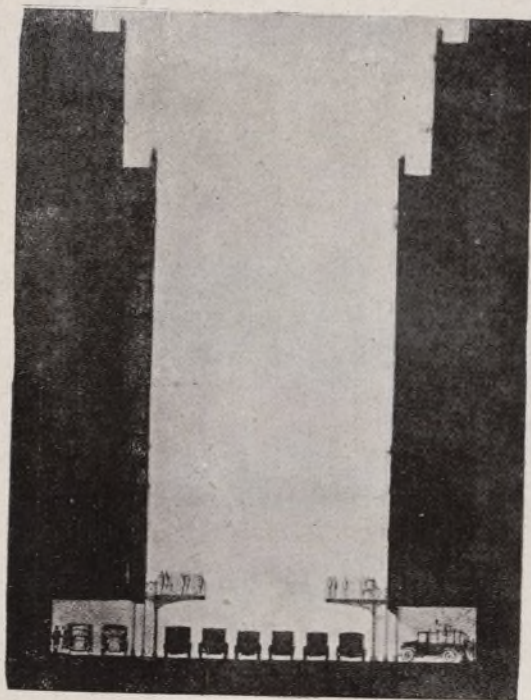
LA INGENIERIA MODERNA  
COMO SE RESUELVE EL PROBLEMA DE LA CIRCULACION  
ESQUEMAS Y...



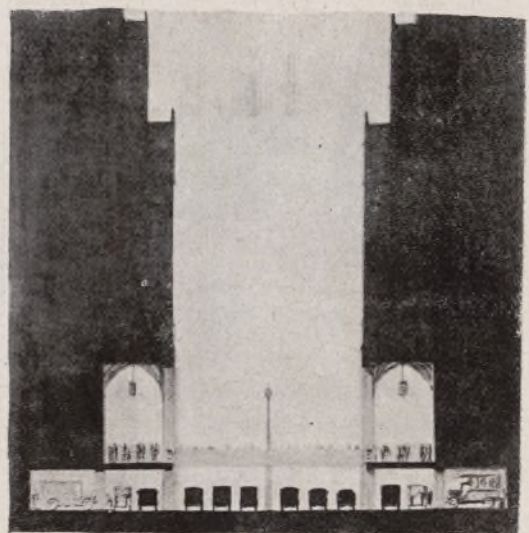
Hoy en día el problema del tráfico se trata de resolver cuidando únicamente de que cada mitad de la calle sea destinada a la circulación en un sentido. Las presentes láminas sirven para demostrar gráficamente el sucesivo perfeccionamiento que puede alcanzarse.



La primera solución puede consistir en colocar las aceras para la circulación de peatones un piso elevado con relación al arroyo. Los vehículos podrían marchar a mayor velocidad al sitio destinados a ellos más amplio y la circulación por consiguiente más fácil.



Al aumentar el tráfico, el sistema puede ampliarse, ensanchando la calle por debajo de los edificios para destinar ese espacio a los vehículos de marcha lenta, mientras el centro de la calle queda solo para ser utilizado por los automóviles y vehículos ligeros.



Y por fin y si ello no fuese suficiente puede ensancharse al piso inferior, formando túneles en los cruces de las calles a fin de que la circulación no sea jamás interrumpida. El perfil de las calles tomará el aspecto que indica este grabado.

Ayuntamiento de Madrid



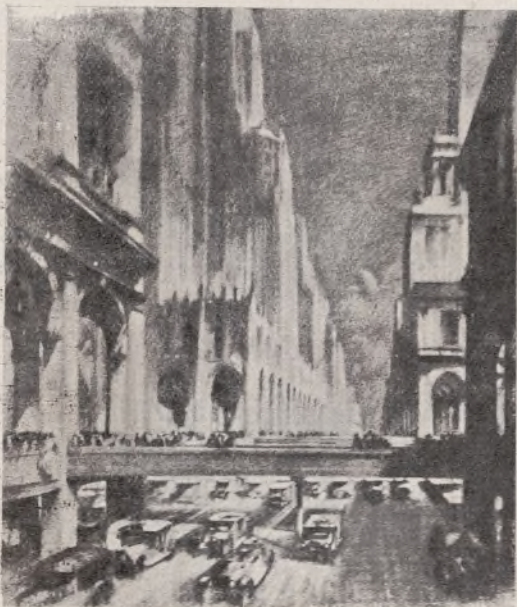
# LA INGENIERIA MODERNA COMO SE RESUELVE EL PROBLEMA DE LA CIRCULACION REALIDADES



He aquí el aspecto de una calle principal de capital moderna según se halla situado hoy el problema. El dividir teóricamente la calle para ligar la marcha en los dos sentidos opuestos, no basta para evitar la confusión y el paro que se produce en cuanto un vehículo intenta cortar perpendicularmente la circulación.



La misma calle de la anterior estampa al ser dotada de aceras elevadas para el paso del peatón presentaría este aspecto. Para la misma masa de carruajes de circulación se ha simplificado mucho, los vehículos pueden ir a mayor velocidad y los accidentes deben ser nulos.



El tercer sistema daría a la calle el aspecto que ofrece este grabado. Los peatones circulando por galerías elevadas sobre la calle que a su vez deja el centro para los vehículos rápidos mientras que los de marcha lenta desfilan por debajo de las aceras.

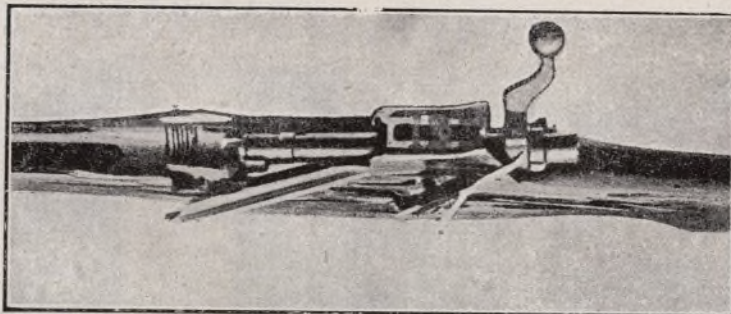


Y esta será la visión para el futuro de una calle moderna. La gente a pie no tendrá nada que temer de los automóviles, los cuales podrán circular a grandes velocidades, para lo cual en los cruces de las calles se establecerán rampas subterráneas que imposibilitarán los choques por impericia o descuido.



CONOCIMIENTOS  
PRACTICOS

## EL CUIDADO DEL FUSIL



Uno de los efectos de la imprevisión en el tirador.

Es conveniente tener siempre a la vista, al utilizar un arma de fuego, que inevitablemente estallar<sup>á</sup>, si la resistencia que el proyectil opone a la acción de la carga, es superior a la prevista por el constructor del arma.

Un tapón de grasa, por insignificante que sea, en el interior del cañón; un poco de barro seco, en la boca, produciendo algo de obstrucción, son causas frecuentes de explosiones en los fusiles de caza.

No son, las apuntadas, las únicas causas de accidente; el más pequeño obstáculo en el ánimo puede acarrear funestas consecuencias para el tirador o para el arma.

Son varios los casos en que la falta de prudencia profesional pudo costar cara.

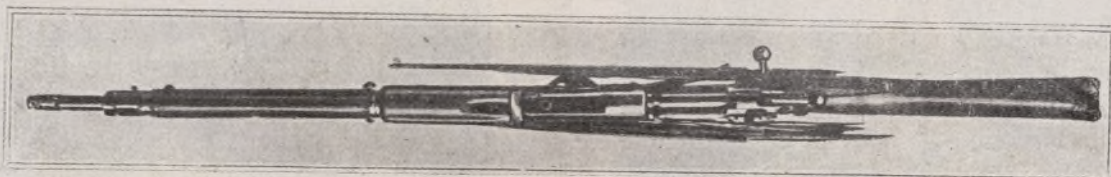
Uno de los más curiosos explica cómo se inutilizó una magnífica carabina rayada: su dueño, para limpiarla y engrasarla, efecto de que la baqueta era más corta que el cañón, la introducía primero por la boca y después por la recámara; un día, según fundada deducción, hecha *a posteriori*, la última vez que introdujo la baqueta, lo

hizo por la recámara, dejando, a unos diez centímetros de la boca, una burbuja de aceite, en forma de anillo.

Al disparar el arma, sin haber tenido la precaución de quitar la grasa que pudiera haber en el interior del cañón, la primera bala, incrustó, por decirlo así, el aceite en aquél, produciendo a su alrededor una insignificante dilatación que, en lo relativo a la precisión absoluta, dejó la carabina como si fuese de hierro viejo.

En otra ocasión, al disparar su fusil un novicio en el manejo de las armas de fuego, quedó la bala dentro del cañón; apurado, consultó a un práctico, y éste, olvidando a quien hablaba, limitose a decirle que disparase otro cartucho, y como no le advirtió que quitase la bala, reventó el fusil al segundo disparo.

Nunca será bastante insistir en el consejo de que los cazadores, con frecuencia y sobre todo, cuando haya la menor sospecha de que la boca de su arma tocó el suelo, deben mirar detenidamente el cañón, por ambos extremos.



Efecto del retroceso en un fusil cuya culata ha sido apoyada en firme.



## LA VERDAD ACERCA DE BELLIDO DOLFOS

Erase una princesa, soltera y linda, a quien su padre, poderoso monarca debelador de muchas ciudades cristianas y moras, había dejado al morir un pequeño territorio.

Esta doncella a la cual, familiares y parientes, llamaban Marica, Mariquita y Urraca, siendo María su verdadero nombre, tenía un hermano, tirano tan rapaz y ambicioso que había despojado de la herencia paterna a dos reyes y a una infanta, sin recordar los lazos fraternales que con ellos le unían.

Y ocurrió que, en cierta hora de mala ventura, antojósele al torpe aprendicillo de Caín apropiarse el territorio heredado por la princesa de nuestro cuento: una villa muy fuerte nombrada Zamora que nuestros mayores creían, erróneamente ¡claro está! que se hallaba edificada sobre las ruinas de Numancia la intrépida.

Por tales deseos movido aquel expoliador detestable, presentóse con sus huestes ante los muros zamoranos, y no habiendo logrado que Rodrigo Díaz de Vivar, comisionado al efecto, convenciese a doña Urraca para que a trueque de varios castillos y lugares entregase la villa, empezó el ataque empleando todos los recursos poliorcéticos de la época.

Tres asaltos duros y porfiados la dió de día y de noche; mas los sitiados se defendieron tan denodadamente, que el inicuo codicioso hubo de comprender, bien a costa suya, que, por la fuerza de las armas, nunca jamás se vería dueño de Zamora.

Entonces don Sancho II de Castilla—porque el tirano ambicioso, aprendicillo de Caín y expoliador detestable, era el rey don Sancho II—cambió de táctica y al cabo de siete meses de riguro-

so bloqueo consiguió reducir a cuantos se hallaban dentro de la villa—guerreros y gente de paz—a la situación verdaderamente horrible de tener que alimentarse con las alimañas más asquerosas.

Y acaeció que cuando la infanta, para no caer en poder de su hermano, se preparaba a huir, contando hallar asilo al lado de cierto rey moro, cuyos Estados se encontraban al otro lado del Duero, u hombre, llamado oBellido Dolfos o Adolfo, se presentó ante ella y con la arrogancia de esos paladines legendarios que en los momentos de mayor peligro acuden al socorro de la hermosura y de la virtud perseguidas, se ofreció a libertarla de su terrible enemigo.

Y la princesa aceptó, y aceptó sabiendo que aquel paladín no había de cumplir su ofrecimiento sin asesinar a don Sancho, a quien ella por bondadosa que fuese no podía amar y al cual, según viejas historias, había amenazado de muerte diciéndole al Cid cuando éste fué a visitarla para desempeñar la misión de que antes hablamos:

“Yo mugier so, et bien sabe que non lidiaré con el mas yol faré matar a furto o a paladinas.”

Así las cosas como muchos años antes saliera de Roma el heroico Mucio para matar a Porsena, salió Bellido del recinto fortificado de Zamora con el designio de asesinar a don Sancho; valiéndose de artes semejantes a las empleadas por el persa Zópiro para engañar a los babilonios, ganó la confianza de cuantos rodeaban al monarca castellano y, por medios que no desdeñara Judith, la heroína de Bethulia, consiguió el fin que se había propuesto.

Luego huyó. Los moradores de la villa que, según el romance eran ajenos a la muerte de su



El castillo.



Las murallas.





Restos del castillo de doña Urraca, en Zamora

enemigo y desde los muros le habían advertido gritándole:

“¡Rey don Sancho, Rey don Sancho,  
no digas que no te aviso,  
de la ciudad de Zamora  
un traydor era salido,  
Bellido tiene por nombre  
y de otro traydor es fijo,  
si algún daño te viniere  
el concejo sea quito!”

Los habitantes de la villa abrieron las puertas al matador, y aunque no consta que la recibieran con aplausos y vítores, como a quien acababa de libralos de un enemigo cruel, sabido es que le dieron asilo y no quisieron entregarle a los furiosos castellanos.

Qué prueba esto?

Esto prueba que el romance no dice verdad, prueba que Bellido, vulgar ambicioso o iluso enamorado, estaba de acuerdo con doña Urraca, en cuyo servicio arriesgara la vida, y prueba, además, que es una injusticia muy grande llamar traidor y Judas al imitador del héroe persa y de Mucio Scévola y de Judith.

Hay una leyenda, según la cual, Bellido murió a manos del verdugo.

Doña Urraca se había comprometido por juramentos solemnes a yacer con el caballero si él

lograba libertar a Zamora. Cumplió Dolfos del modo que la historia enseña y la infanta, “por tener su promesa”, mandóle meter en un costal bien atado y le hizo echar sobre la cama dondella dormía, “e se acostó en la misma cama; e como fué amanecido otro día, mandó traer cuatro potros bravos e mandó atar los pies e las manos de Bellido a los potros e sacáronle al campo por tal manera, que cada potro llevó su pedazo dél e así murió como traydor”.

Esta leyenda, desacreditada por completo en la actualidad, pinta a doña Urraca mucho peor que fué.

Lógico y natural se presenta a nuestros ojos el que la princesa intentara deshacerse de su hermano y que hubo un tiempo en que nadie

dudó del fratricidio, lo prueba el epitafio de don Sancho que publicó Berganza en sus *Antigüedades*.

“Rex iste occisus est proditore consilio sororis suæ Urracæ apud Numantiam civitatem per manum Belliti Adelfis magni proditoris in era M. C. X..”

Pero de que ordenara ajusticiar más o menos cruelmente al regicida, cuyas postrimerías, en verdad, se desconocen, ni las Crónicas ni el Romance dicen una palabra.

Lo que refiere la Historia llamada de D. Alfonso el Sabio, es que luego de refugiarse el osado matador en Zamora, doña Urraca, dirigiéndose al viejo Arias, que a toda costa quería evitar que los creyeran cómplices de Bellido, le habló de esta manera:

“Conseiadme vos que faga dél, en guisa que no muera por esto que a fecho.”

De suerte que si no podemos congratularnos de que el nombre del excelente Dolfos haya pasado a la posteridad como el de un héroe—que tal calificativo le coresponde si hay justicia en el mundo—tampoco estamos en el caso de lamentar apropósito de doña Urraca, una de las más negras ingratitudes que registra la Historia.





## LA VIDA EN LOS ABISMOS DEL MAR

Contra antiguas creencias, los más bajos fondos marinos están habitados.—Peces que se alumbran por sí mismos.—Los ojos-faro.—Peces que emiten luces de distintos colores.—Combates en el fondo del mar.—Adaptación al medio.—El rodaballo que se maquilla.

El mar, llamado *abismo sin fondo* por algunos poetas, tiene grandes profundidades superiores a la elevación de algunas montañas.

Mientras la cima más elevada del globo, el monte *Everest*, alcanza solo 8.000 metros, en el Oeste del Océano Pacífico, la sonda descubrió profundidades muy próximas a 10 kilómetros.

Desde los más remotos tiempos se consideró imposible que hubiera vida animal en las grandes profundidades, fundándose en la presión que el peso del agua representa y en la carencia de luz.

Diez metros de profundidad en el mar, significa soportar un peso equivalente a la presión de una atmósfera, por lo que, un objeto sumergido a 5.000 metros resultaría sometido a una presión de 500 atmósferas; los hombres de ciencia no creyeron nunca que un ser viviente pudiera soportar tal presión.

Respecto a luz, experiencias categóricas, realizadas por medio de la fotografía, probaron que a 400 metros de profundidad, no llega ni un átomo de luz. No existiendo luz, ni vida vegetal, dijeron las eminencias, no hay vida animal; las regiones inferiores a 400 metros, son desiertos sumergidos en tinieblas perpetuas.

Los hechos se encargaron de poner en evidencia lo falso de tales afirmaciones: al cambiar un trozo de cable telegráfico, que durante varios años reposó en el fondo del Mediterráneo, a una profundidad de 2.000 metros, vióse que estaba recubierto de animalillos perfectamente organizados.

Los que a la ciencia consagraron sus afanes, hubieron de reconocer que el hecho tenía suma importancia; en Inglaterra, organizóse una expedición de investigación Oceánica, realizada por el



Oficiales al mando del 4.º escuadrón de Spais que se distinguieron en la última operación de Dar El Abbas.

(Foto E. Perera.)



*Challenger*; Francia hizo lo propio, enviando el *Travailleur* y el *Talisman*.

Lo asombroso de los resultados obtenidos, hizo que el príncipe Alberto de Mónaco consagrara su fortuna y su vida al estudio del fondo del Océano, obteniendo el más franco éxito.

Cuantos aparatos se idearon, susceptibles de llegar a las mayores profundidades, al izarlos a la superficie contenían seres animales; unos, al igual que los que viven en el interior de las cavernas eran ciegos, otros tenían ojos.

Por qué, se preguntaban los sabios, tener ojos para vivir en la obscuridad? Buscaron y el hallazgo de curiosas novedades fué el resultado de la investigación.

\*\*\*

Todos los animales que viven en los bajos fondos y tienen ojos están provistos de aparatos de luz que alumbran su camino como pueden hacerlo los focos de un auto.

Aparatos de pesca que llegaron a 1.500 metros de profundidad, extrajeron un pez, al que se llamó *Halosaurus*, que recordando por su forma a lo que nosotros llamamos pescadilla, tenía en cada costado una hilera de hendiduras llenas de materia fosfórica, viniendo a ser como sus faros.

Lo más curioso de estos animales, es que, cual si dispusieran de un interruptor, pueden obturar dichas hendiduras y sumergirse en la obscuridad; esto, suponen los sabios que es debido a que en las grandes profundidades, por no existir el reino vegetal, los peces, para vivir, no tienen más solución que devorarse los unos a los otros, por lo que, el poderse sumergir voluntariamente en la obscuridad es una defensa que la naturaleza les ha proporcionado.

Hay algunos ejemplares que tienen hasta 1.800 órganos emisores de luz, distribuidos entre todo el cuerpo, con la particularidad de que emiten aquéllos la luz azul, amarilla, roja y blanca, según quieren, por medio de unos órganos especiales que se han llamado *Cromatoforos*.

El mecanismo de tales fábricas de alumbrado, según el príncipe de Mónaco, es una verdadera maravilla; la sustancia fosforescente, está colocada en una cavidad que por un lado tiene forma de reflector, y por el otro va cerrada con una lente; glándulas inmediatas, segregar líquidos de dis-

tintos colores y llenando la cavidad fosforescente, colorean la luz.

\*\*\*

La lucha por la vida en esta clase de animales es la base de su existencia; matar o ser muertos; comer o ser comido, tal es el dilema a que Natura les sometió; de ahí, que tengan armas poderosas de ataque y defensa.

El llamado *Actini* (especie de anémona de mar) y la *Fisalia*, poseen armas envenenadas; el último, mas bien pequeño, tiene unos filamentos que pueden extenderse tres o cuatro decímetros, en cuya extremidad hay una cápsula que contiene un líquido venenoso y dentro de él un hilo arrollado.

En cuanto otro animal tropieza con dicho hilo, éste sufre una poderosa excitación y convertido en una verdadera jeringuilla, inyecta en las carnes del que tropezó un líquido que le inmoviliza y el animal, dueño de tan poderoso artefacto, con toda tranquilidad devora al que, anestesiado por completo, ninguna resistencia puede ofrecer.

Entre las defensas, la más corriente es la coraza, formada por una serie de escamas, fuertemente unidas y erizadas de puas ofensivas.

Contra éstas, algunas especies, tienen fuertes tentáculos que manejan con pasmosa agilidad; al igual que los antiguos caballeros sabían herir con la lanza por las articulaciones de la armadura del contrario, hay peces que saben meter sus tentáculos por entre los intersticios de las más fuertes corazas.

La *nassa*, que es un modesto gasterópodo tiene una lengua erizada de fuertes puas que le permiten atravesar los caparazones y conchas más resistentes. El *myliobut*, parecido a una raya de gran tamaño, es el terror de los parques de ostras, por sus poderosos dientes planos que le permiten convertir en polvo las conchas más duras.

Sin necesidad de bajar a grandes profundidades hay ejemplos curiosos de defensa: ciertos pulpos, cuando algún peligro los amenaza, llenan de piedras las ventosas de sus tentáculos y ciñéndolos fuertemente al cuerpo, colocan éste bajo la protección de una verdadera muralla, con asombrosa rapidez construida.

El profesor Soubin, ante los hechos verdaderamente increíbles observados, donosamente—dice—estos son los animales llamados *inferiores*





Don Emilio Alonso García Sierra, Comandante Médico y prestigioso publicista, que tiene a su cargo el Colegio de huérfanos de Carabineros, cuya organización sanitaria merece el más elevado concepto.

¿cuál de los que se denominan superiores es capaz de hacer otro tanto?

\*\*\*

Otra propiedad notable de los peces *hondamente* submarinos, consiste en que pueden tomar el color y aun la forma de los cuerpos que les rodean, pudiendo confundirse con ellos y escapar a la vista de sus enemigos. Estos fenómenos los designa la ciencia con los nombres de *Homocromía* y *Mimetismo*.

El primero consiste en la identificación del color de un animal con el del medio en que está: el *glancopsis*, por ejemplo, tiene el vientre azul y el dorso blanco; ordinariamente flota cerca de la superficie del agua en posición supina; con ello, el color de su vientre se confunde con el del mar y no es advertido por las

aves pescadoras; otro tanto le ocurre con el dorso, pues por ser blanco, no se destaca sobre el cielo y es difícil que lo vean los peces voraces que pasen por debajo.

Se han hecho curiosas experiencias con rodaballos, colocados en un acuario: poniendo en el fondo de éste arena casi blanca, a las cuarenta y ocho horas, sólo una persona que estuviese en el secreto distinguía al pez; ¡tal era la identidad de su color con el fondo!

Ese mismo ejemplar trasladado a un acuario con arena oscura en el fondo, cambia su color con mucha más rapidez, haciendo suponer que la primera mutación le sirvió de entretenimiento, pues, repitiendo las mudanzas, se dió el caso asombroso de verificarse la metamorfosis en dos horas

Finalmente, ciertos seres marinos que habitan en las Sargasas, inmensas praderas de hierbas flotantes que hay en el gran Oceano, tienen no sólo el color, sino la forma de los vegetales en que viven; el fenómeno es a un tiempo de homocromía y de mimetismo.

El mecanismo de la homocromía, consiste en la existencia de unas células situadas en la piel del animal, que éste voluntariamente puede comprimir, para que derramen su contenido produciendo una mancha sobre la piel: como dichas células contienen líquidos de diverso color, le es fácil al animal, llenar su piel de manchas que, sabiamente colocadas y contando con la refracción le dan el colorido que le conviene.



El comandante general de Melilla imponiendo las insignias de la Medalla Militar al cadáver del aviador argentino don Fausto Arturo Iglesias, que murió heroicamente al ser derribado por disparos enemigos.



DEL EXTRANJERO

## EL ESPIRITU MILITAR EN ALEMANIA

En Potsdam, donde, como es sabido, existe una escuela de Suboficiales, acaba de celebrarse una ceremonia que, al decir de la prensa francesa, es bastante significativa.

Trátase de la inauguración de un monumento dedicado a perpetuar el heroísmo de los alumnos de la expresada escuela que hallaron la muerte en el campo de batalla y que según parece forman una lista bastante extensa.

El acto, de cuya importancia dan idea las fotografías que reproducimos, ofreció la nota verdaderamente expresiva de que el Kromprinz, vistiendo el uniforme de general del Ejército, revistió las tropas que formaron para rendir honores al simbolismo del monumento.

Préstase también al comentario las figuras que constituyen aquél y que representan a dos solda-



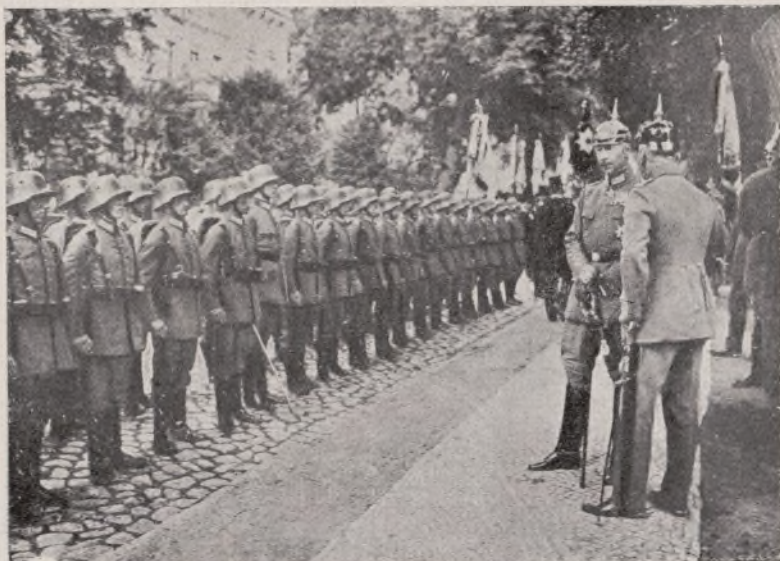
Monumento elevado en Potsdam, en honor de los alumnos de la Escuela de Suboficiales que murieron en la guerra mundial.

dos de distintas épocas, entre los que se alza la bandera nacional, en actitud de ofrendar un juramento: sin embargo, algunos comentaristas, avanzaron demasiado en la interpretación de lo que las figuras del monumento representan, haciendo recordar un dicho español antiguo, que pudiera no ser oportuno escribir.

El hecho, por el país en que se realizó, quizá tenga transcendencia, pero en sí, solo es una prueba de que los pueblos fuertes no se abaten jamás:

las razas, aún a través de siglos y catástrofes, conservan sus virtudes y sus vicios, siendo menos de lo que a primera vista parece, lo que la civilización puede influir en convicciones hondamente arraigadas.

La raza germana, que a la disciplina y al sentimiento patrio, debe el puesto que en el mundo civilizado logró, sea cualquiera la forma de gobierno que adopte, será siempre disciplinada, constituyendo, en triunfos y adversidades, una gráfica representación de la frase —unidos como un sólo hombre— símbolo de virilidad y de ser dignos del derecho a vivir consecuencia del de nacer.



El Kromprinz, vistiendo el uniforme de general del ejército antiguo, en el acto de la inauguración del monumento.



## TEMAS MILITARES

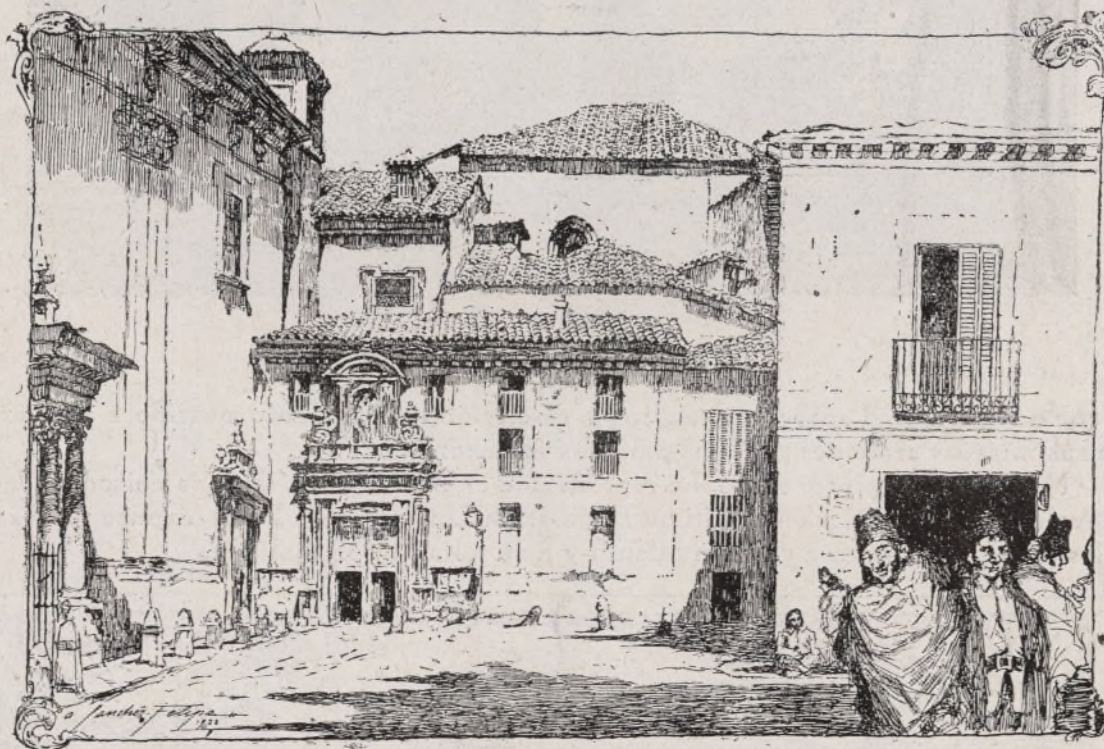
LA GUERRA NACIONAL EXIGE LA PREPARACION  
DE LA NACION PARA ELLA  
(FINAL)

No es sólo hombres lo que la nación debe dar para la guerra, con ser factor importante, el combatiente por sí mismo no es nada sin medios de combatir y por esto la nación tiene que atender a facilitarlos.

Y esto que aparece tan sencillamente enunciado, no es ni representa más que el desarrollo industrial y comercial de los pueblos, la vida de ellos, su riqueza y su bienestar.

Hoy el Ejército como hemos dicho y no nos cansaremos de repetir, necesita de toda la economía nacional para triunfar, porque en la guerra se han acentuado los factores económicos de un modo extraordinario y sin abundancia de medios no se puede conseguir el éxito. Napoleón dijo que la guerra se hacía con el triple concepto de dinero, hoy no es suficiente este; el dinero puede tenerse y sin embargo no servir para nada, si

no hay medios de conseguir productos o materias. Esto es principalísimo, de aquí la obligada exigencia de que las naciones producen aquellos elementos necesarios para ser independientes del comercio extraño. Pero esto no basta aún, la guerra exige una mayor producción de objetos que en la paz no se elaboran, de aquí la necesidad de la movilización de industrias pacíficas, en industrias guerreras, de aquí el concepto de guerra moderna, tan diferente al antiguo. Hoy todo debe ser para la guerra nacional, todo debe orientarse para la guerra, dirigido a la guerra; y esto no es misión del Ejército, que como dijimos sólo se ocupa de formar gentes aptas para la lucha, sino de la Nación, encargada de organizarse económicamente, industrialmente, mercantilmente para la guerra.



Un rincón del viejo Madrid, del Madrid de los chisperos que hace evocar las escenas que Goya immortalizara con su mágico pincel.



## PAGINAS DE ARTE

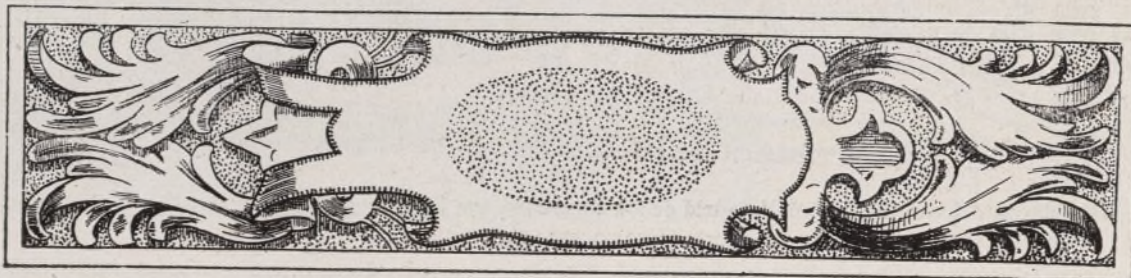
Una mañana de primavera, un sitio ameno, un almuerzo escogido y una compañera joven, alegre y bonita, ¿no es verdad que todos estos elementos justifican la satisfacción que se refleja en el semblante del apuesto oficial? Mas no se crea que las delicias de Capua hagan olvidar a éste sus instintos militares, nada de eso; aunque no lo parezca, tiene puesto sitio a una plaza cuya defensa se va debilitando por momentos



DE SOBREMESA, CUADRO DE GIRARDET

y que no será difícil acabe por rendirse a discreción ante el fuego nutrido e incesante de sus miradas ardientes y de sus palabras seductoras.

Mr. Girardet, pintor suizo, ha reproducido en sus cuadros muchos episodios de la Revolución francesa, y en la última Exposición Universal de París expuso varios de ellos, que hacen honor a su gran talento y a su notable originalidad.





## ESTAMPAS MILITARES

EL CONTRA-ALMIRANTE DE LA ARMADA  
DON CASTO MENDEZ NUÑEZ

Vigo, cuna de osados navegantes, fué también la cuna de Méndez Núñez. Desde su infancia pudo dilatar su vista sobre la inmensidad del Océano, templar su ánimo varonilmente con el espectáculo de sus tempestades y tal vez presentir los triunfos que le aguardaban entre las olas turbulentas. Tenía Méndez Núñez en su familia misma altos ejemplos que seguir, y desde muy niño fué su ambición imitarlos y aun excederlos. Había muerto luchando con denuedo contra el Conquistador del siglo, por la independencia de España, su abuelo don Francisco: otros seis individuos de su familia, don Francisco Manuel, don Joaquín, don Antonio, don José, don Joaquín y don Manuel Núñez, habían respectivamente sobresalido en ciencia y religión, en la marina y el ejército, pereciendo como héroes los cuatro últimos en el campo de batalla.

Fácil de comprender es que la perspectiva de tan esclarecidos modelos entre sus antepasados eran para su corazón juvenil lo que la buena semilla prendiendo en terreno fértil; una esperanza o más bien una seguridad de abundantes y sazonados frutos. No tardaron mucho tiempo en presentarse. Estudiante de matemáticas y náutica a la tierna edad de trece años, fué a los quince examinado y aprobado con la mejor nota en el Ferrol, ingresando como guardia marina en la Armada. Empezó el largo curso de sus navegaciones el 23 de marzo de 1840. El 4 de septiembre salió para Pasajes, destinado a embarcarse en el bergantín *Nervión*. El 15 de enero de 1841 regresó al Ferrol.

El 16 de abril desembarcó, volviendo a su puesto, armado ya el buque, en 18 de octubre, y dos días después salió para cruzar la costa de Cantabria. Al año regresó a dicho puesto, y en 18 de diciembre salió para Fernando Póo.

Continuó a bordo del *Nervión* el año de 1843. En enero del 44 se le dispensó un año de los seis

prefijados por el reglamento para ascender a alférez de navío, en consideración a los servicios prestados en Africa. El 16 de marzo fondeó en Cartagena; el 10 de abril en Cádiz, y siguió luego navegando en el mismo buque. Ascendió a guardia marina de primera clase el 11 de julio de 1845, transbordando en 5 de febrero del 46 al vapor *Isabel II*.

Fué habilitado de oficiales en 23 de abril y el 11 de julio ascendió a alférez de navío. Habiéndosele destinado el 31 del mismo mes al

bergantín *Volador*, confiándole la instrucción de los guardias marinas, pudo en el desempeño de este cargo demostrar su carácter y aventajados conocimientos.

Reconocida por España la independencia de la república oriental del Uruguay, salió para el Río de la Plata, arribando a Montevideo el 17 de enero de 1847. Regresó a Cádiz, estuvo en Barcelona, pasó a Gaeta y otros puertos de Italia, volvió a recorrer los de la Península, prestó servicios en Madrid como oficial de la secretaría del ministerio de Marina, tornó a embarcarse con rumbo al archipiélago filipino, donde combatió y venció valerosamente a los piratas mahometanos en una acción



Méndez Núñez.—De un grabado de la época.



que recuerda los grandes rasgos de las mayores epopeyas, posesionándose del fuerte llamado de Pagalugan a pesar de la porfiada resistencia de sus defensores.

Prolijo sería intentar hacer en un artículo de periódico la reseña detallada de sus continuas navegaciones y patrióticos servicios. Pero aunque prescindiendo por esta razón de seguir paso a paso los del heroico Méndez Núñez, no es posible omitir dos acciones memorables en tan alto grado, que excitaron la admiración de naturales y extranjeros. Siendo ya comandante de la fragata blindada *Numancia*, salió de Cádiz para el Pacífico el 4 de enero de 1865, verificando su rumbo por el estrecho de Magallanes desde el referido puerto hasta el Callao de Lima, y resolviendo así el problema que preocupaba a los más distinguidos navegantes de todas las naciones, los cuales dudaban de si serían aptos los buques blindados para travesías largas y peligrosas. Poco después la misma fragata *Numancia* terminó su viaje de circunnavegación, siendo español el primer buque blindado que ha

dado la vuelta al mundo, así como siglos antes fueron también los primeros que acometieron y llevaron a cabo semejante empresa aquellos audaces españoles que zarparon de la desembocadura del Guadalquivir en frágiles naves bajo la dirección del famoso Magallanes y de Sebastián Elcano.

Designado Méndez Núñez el 12 de diciembre para mandar la escuadra del Pacífico, dió principio en esta guerra con los sucesos de Chiloe y Callao a la regeneración de la marina española en el concepto europeo, y dilató más y más el respeto y la admiración con que ya se pronunciaba su nombre como jefe. En esta campaña ruda y gloriosa pronunció palabras que la historia ha trasladado para siempre a sus páginas y que revelan toda la impávida grandeza del carácter español y del marino que las profería:—"Mi nación quiere más bien tener honra sin barcos que barcos sin honra." Y estas otras dirigidas al comodoro inglés Rodges, que procuraba dificultar las operaciones de la guerra:—"Si usted se coloca entre la ciudad y mis barcos, mi deber será echarlo a pique."

## JUICIOS DE HOMBRES CÉLEBRES

Miren antes con frío detenimiento las manos en que van a poner el bastón y la espada; pero una vez entregados, no comiencen por cercar al general con esa red invisible de recelos, suspicacias y temores. Frente al enemigo el general ya no debe aceptar planes del Gobierno. Si éste se obstina en imponerlos, la dignidad prescribe la renuncia, como Canrobert en Sebastopol.

(ALMIRANTE: *Diccionario militar*).

\*\*\*

El paso de los Andes por San Martín, el paso de los Alpes por Napoleón, el de los Alpes Réticos por Macdonald, la diversión de Scipion en el mismo corazón de Africa, la expedición de Aníbal hasta las puertas de Roma y tantas otras operaciones atrevidas y homéricas que la historia presenta, jamás hubieran sido realizadas sino por el mismo que las proyectó.

(VILLAMARTIN: *Arte Militar*.)

\*\*\*

Siendo el único objeto del general en jefe ejecutar el *plan de campaña propio* y desorganizar al enemigo, toda su atención debe fijarse en éste, y, por lo tanto, se le desembarazará de lo que le obligue a mirar atrás... Esto será de la incumbencia del ministro de la Guerra, quien deberá cuidar del

envío constante de víveres, municiones, equipo, vestuario, del reemplazo de hombres y ganado, etcétera. En estas operaciones puede haber choques entre ambas autoridades si no proceden con prudencia. El Ejército es un monstruo voraz que todo lo consume, y para reparar estas pérdidas el general en jefe tendrá que hacer constantes pedidos, que al ministro podrán parecer quizá excesivos *dado el alejamiento del teatro de operaciones*.

(BANÚS: *Organización de los Ejércitos de operaciones*.)

\*\*\*

Si tomamos por norma un Ejército tal como el nuestro (el alemán), podremos formular algunos principios esenciales.

Uno de estos principios será que un superior no debe jamás, de lejos, ordenar a un subordinado cosa alguna de la que éste será el mejor juez sobre el terreno.

(VON DER GOLTZ: *La Nación Armada*).

\*\*\*

Los planes más grandiosos fracasan casi siempre cuando son realizados por hombres que no los han concebido.

(JOMINI).



## DEL ROMANCERO ESPAÑOL



### EL DESTIERRO

### DEL CID

¡Ya no hay justicia en España,  
no hay ley en Castilla ya,  
que al buen Cid han arrojado  
de sus tierras de Vivar!

El sol derrama sus rayos  
como una lluvia de sal  
sobre los campos resecos,  
y Rodrigo de Vivar,  
con sesenta de sus fieles,  
camino de Burgos va...  
Tienen tan blanco el semblante  
y tan lento el ademán,  
que más que vivos parecen  
muertos que han echado a andar.

El Cid marcha a la cabeza  
con altivez señorial;  
su espada azota el costado  
de su brioso alazán,  
y el viento peina su barba  
blancamente patriarcal.  
Los villanos se descubren  
viendo a Rodrigo pasar.

—¡Qué buen vasallo sería  
de una buena majestad!  
Y las aldeanas rezan,  
y dejando de jugar,  
los rapaces carisucios

—mucho amor y poca edad—  
dicen con llanto en los ojos  
y con asombro en la faz:

—¿Por qué se va de estas tierras  
Cid Rodrigo del Vivar?

¡Yo no quiero que se vaya!

¡Madre!... ¿No ves que se va?  
—El Rey lo manda, hijo mío;  
por lo que lo hace, él sabrá;  
a nosotros solo cumple  
mirarlo tristes marchar...

Y en el silencio ardoroso  
del mediodía estival  
el Cid y los suyos siguen  
su cansino caminar...  
Y los mesones se cierran  
negando hospitalidad  
a los hombres de la triste  
caravana de metal;  
que Alfonso el Sexto ha ordenado  
no darles agua ni pan,  
y ante el poder de la regia  
e inviolable autoridad  
como una flor de rastrojo  
se agostó la caridad...  
¡La caridad, que en Castilla  
fuera siempre proverbial!

El sol derrama sus rayos  
como una lluvia de sal  
sobre los campos resecos,  
y Rodrigo de Vivar,  
puesto de pie en los estribos,  
grita agorero y fatal:

—¡Adios, mi doña Jimena;  
adios, tierras de Vivar;  
ya no hay justicia en España,  
no hay ley en Castilla ya!

JUAN JOSÉ LLOVET.



## LOS ALCANCES DEL CABO

Por culpa de unas pícaras tercianas que le asaltaron días antes de cumplir, renegaba el cabo Pérez de su suerte y de aquellos dos meses de hospital: los mismos casi que llevar debiera ya en su casa a no ser por las *maldecías* calenturas que apenas idas retornaban traidoras.

¡Con cuánto afán deseaba el alta! es decir, la licencia tras cinco años de servicio y tres de campaña; la vuelta al hogar donde de pequeñuelo retozaba, y en el que, apoyando uno en otro sus vejees, luchando por defender sus vidas para que no acabaran antes de *golver el muchacho*, le esperaban un anciano, a quien amaba con veneración religiosa, y una viejecilla muy encogida, muy arrugadita, para él tan hermosa como la Virgen del Carmen del escapulario que le puso al cuello cuando cayó soldado. El alta era para él pisar la tierra regada con el honrado sudor de su padre al arrancarle pan para aquel rapaz, que ahora, ya hombre, iba a fertilizarla con el propio, pidiéndole el sustento para los pobres viejos; ver los campos, los cerros, el arroyo, que con ser en verdad bien poco pintorescos, ponía-los al par de los más bellos, porque en aquel rin-

cón del mundo había nacido y en él estaban sus recuerdos, e impacientes, le aguardaban allí padres y amores; reanudar los partidos de barra con los antiguos camaradas, las bulliciosas rondas de las noches de estío, y los sabrosos paliques junto a la reja de una garrida moza que en cinco años no se había cansado de esperarle; una guapa muchacha, cuya constancia no lograron mellar golpes de prolongada ausencia ni requiebros de gallardos mozos.

Y que no volvería con las manos vacías; pues aún no planteada la *mejora* de que el soldado al licenciarse no posea un solo real, montaban sus alcances por encima de los cuarenta duros. Para él un capital: gracias a ellos, se casaría en seguida con Francisca.

\*\*\*

Al fin, un sábado salió Pérez del hospital, y al otro día del cuartel, con la chillona cinta y el clásico canuto de hoja de lata en bandolera. Allí dentro llevaba la libertad, el dominio de sí propio, lágrimas de alegría que los viejos derramarían al abrazarle, y allá, en lo hondo, muy escondido, un beso que al llegar a la reja le daría a su novia. ¡Quién pensara que en el canuto cupieran tantas cosas! Pero a veces en hueco muy pequeño caben cosas muy grandes; y en prueba, yo conozco corazones que valen más que un mundo.

Sólo turbó un instante su contento no hacer unas caricias de despedida al *Lince*: el caballo que había montado cinco años, su inseparable compañero en la campaña, a quien debió sacar la vida salva de una emboscada donde otros la dejaron. Inútil, por viejo, para el servicio, había sido vendido de desecho mientras Pérez estaba en el hospital.

Era preciso pasar la tarde alegremente hasta la hora del tren, y divertirse con los comañeros que no volvería a ver. Era domingo y había corrida; pues a los toros.

\*\*\*

¡Buena corrida, buena!

Arriba ni una nube; cielo azul, limpio, deslum-





brador, esplendoroso, refulgente; sol que es fuego. Abajo amarillea el redondel del circo, a trechos tachonado de manchones de sangre; tres caballos muertos, con el cuello estirado, de par en par los espantados y vidriosos ojos, las patas rígidas, el belfo abierto, los dientes apretados; otro, con el pecho hecho trizas, corriendo ciego de dolor a estrellarse contra un pilar de piedra; otro más, cayendo con las entrañas desgarradas; un picador desmontado esfuérase en pasar la puerca calzada de hierro por cima de la barrera; otro, en el callejón, riégase con agua de un botijo la cabeza rota; rueda un tercero por el suelo a dos palmos de los cuernos, encogiéndose tras el precario escudo de percalina que entre él y el toro tienden al desplegarse los capotes de chillones colores. En medio, un pueblo enajenado, cabezas abrasadas por la lumbre del sol, ánimos encendidos en la contemplación de la lucha; silbidos, gritos, aplausos; colosales rugidos, estentóreo clamor que, saliendo de millares de gargantas enronquecidas, sacude el aire con vibrante alarido; dictorios, blasfemias, solturas de la lengua, que han de callarse para no hacer demasías de la pluma.

—¡Caballos, caballos!  
aulla el pueblo.

En la plaza no queda un solo picador montado; en el centro de ella, con el morrillo enrojecido, soberbiamente hermoso en su feroz bravura, el valiente animal encampana la arrogante cabeza en sangre tinta, con la actitud orgullosa del luchador que lanza un reto por nadie recogido.

—¡Caballos, caballos!

Al fin, de mala gana, sale el último reserva, y sobre él descargan las iras de la multitud.

—¡Ladrón! ¡Tumbón! ¡Granuja! ¡Al toro, al toro! ¡Así te mate!—grita la inconsciente e ins-

tintiva crueldad de la muchedumbre que aquí se divierte azuzando perros, gallos o chiquillos, allá goza con el combate de los boxeadores, y aquí y allá es hija legítima de la que en el anfiteatro se embriagaba con sangre de fieras o de hombres.

—¡Mi caballo, mi *Lince*!—grita Pérez con voz acongojada y atenazado el corazón.

—¡Al toro, al toro!—ruge la gente.

—No, no: ese no—clama en vano el pobre hombre, sin saber lo que dice ni comprender que aque-

llos gritos, perdidos en el estruendo del trueno humano que en la plaza retumba, corren la suerte del sentimiento compasivo de su alma, aplastado por el ansia del pueblo que a todo trance quiere otra pica, y tal vez más que esto, ver tendido en la arena otro caballo.

Aterrorizado, sin querer verlo, no logra sin embargo apartar los ojos, desmesuradamente abiertos, inexpresivos y espantados, del que por tanto tiempo fué su fiel compañero: sólo dejó de verlo cuando del corazón le rebosaron lágrimas que anularon su vista.

Soberbia vara; el ladrón, el granuja de un minuto antes, era por un instante ídolo de la plaza.

Atronadores aplausos y un vocerío vibrante de frenético entusiasmo sacaron a Pérez de su estupor. Creyendo que aclaudian a la muerte de su pobre *Lince*, se frotó rápidamente los ojos, y con alegría tan grande como el dolor pasado, sano y entero lo vió salir del circo, pues en aquel momento timbales y clarines daban la señal de banderillas. Más en seguida tuvo la idea de que si no había muerto aquel domnigo lo matarían otro.

Minutos después entraba Pérez a la carrera





en el corral de caballos, y *Lince* prorrumpía en alegres relinchos al reconocerle.

—Pobre caballo mío, pobrecito *Lince*, ¿me conoces, eh?—decía, dándole palmadas en el brazuelo sobre la cicatriz del balazo recibido en la emboscada, de la que el noble animal había salido galopando con la bala en el cuerpo hasta poner en salvo a su jinete; y llegando, no hay que hacer ascos ni melindres, a besarle en el belfo, mientras el caballo le daba suaves topetadas, repetía:

—Pobrecito, pobrecito, ¿no has olvidado a tu amo, verdad?

...  
Aun duraba la corrida cuando nuestro héroe, no hay que regatearle el calificativo, llevando a *Lince* del ronzal, salía de la plaza.

Ya no lo matarían de una cornada, porque era suyo. Eso sí, los alcances, hasta el último duro, quedaban en el bolsillo del contratista de caballos, quien poco dado a sensibilidades, sacó del jaco doble por doble de lo que había pagado pocos días antes; y paró en esto porque el comprador no tenía más dinero.

Pasado el irresistible impulso del corazón que le había movido, pensó Pérez en la llegada al pueblo con la bolsa huera, y en que con el engorro del caballo érale inútil el billete del tren. Serio, cejijunto y preocupado, ensimismado en sus cavilaciones, contemplando el suelo, quedóse detenido y pensativo, cual la lechera ante los cascos de su cántaro.

Sin duda al *Lince*, que, entre paréntesis, iba tan contento como mohino el amo, le extrañó la parada, pues, acercándose, dióle en el hombro una hocihada, cual si dijera: “¿Pero, hombre, qué te pasa?” Y al ver al licenciado levantar la cabeza, dió unos corcovos y soltó un relincho.

—¡Bah!—dijo Pérez—nunca había yo visto cuarenta duros juntos; pues seguiré lo mismo. ¡Qué demonio! Si no puedo ir en el tren, tú me llevarás al pueblo, ¿verdad, *Lince*?... Malo será no encontrar en las posadas un mendrugo y un tomate pa mí; hierba no falta ahora en el campo pa que echés tú unos piensos; y luego en el lugar, ya nos arreglaremos pa ganarnos entre los dos la vida.

JOSE DE ELOLA



COSTUMBRES ESPAÑOLAS

LA BARRA



El varonil juego de la barra, arquetipo de los deportes ibéricos, no se describe, se ejerce.

Por su clásica sencillez, por su serena elegancia, por el sano equilibrio de espíritu y cuerpo que demanda, parece un juego de los *atletas* helenos; y sólo Píndaro, sólo el cantor de los juegos olímpicos, podría celebrar con claridad y fuerza, sencillez y entusiasmo, ese ejercicio simplicísimo, donde el artista echa de ver, atento y embelesado, las más primitivas y candorosas, pero también las más naturales y robustas manifestaciones de la Euritmia humana.

Celtíbero puro, el juego de la barra es, en nuestras edades, puramente aragonés.

No consta esto en las crónicas y anales de Zúñiga y de Blancas; pero yo tengo por cierto que

aquellos reyes de mi tierra, tan justos, fuertes, liberales y humanos, tan recios en la guerra como duchos en la política, aprendían a tirar la barra antes que a manejar el cetro.

Y así lo manejaban: como una barra.

Tirándolo primero desde las montañas del Pirineo hasta los muros de Huesca. Después, desde las alturas de la Sierra de Guara hasta la vega de Zaragoza. Y luego, hasta las espléndidas huertas de Valencia y Murcia. Y en seguida, desde la costa ibera a las playas de Mallorca. Y más tarde, ¡hasta Sicilia y Nápoles!

¡Aurea barra, vigorosamente lanzada a través de los aires, fué el cetro de los reyes de Aragón.

¡Férreo cetro es la barra en manos del pueblo aragonés!







# APRENDER CON DESGRACIA



En lo más intrincado de uno de los encinares que el Ebro baña, ya cuando sus aguas van dejando de ser aragonesas, vivía, pocos años atrás, una familia cuyos individuos, guardando el monte, haciendo leña y cuidando ganado del amo, tiraban, al decir de algunos, del carro de la vida, de ese carro que tan distinto es para los afortunados y sus opuestos.

El jefe de la familia, venerable viejo que alcanzó los ochenta reales, en años, según su expresión, no era el que menos parte ponía en el trabajo común, a pesar de tal edad, vigilando los cordericos, cuando estaban cerca de la casa, haciendo otro tanto con la olla en que se cocía el sustento de todos y repartiendo bendiciones y consejos, ganaba con creces lo que pudiera comer y más aún, el cariño y la veneración de los suyos.

Componían la familia, una hija del señor Julián, a quien los habitantes de los contornos llamaban Rosicler, en recuerdo de lo hermosa que de joven fué, sin que hubiera dejado de serlo por la edad; su marido, Tomás y dos hijos de dicho matrimonio, Andrés y Pilara, de doce y catorce años respectivamente.

Cuando a fuerza de trabajo, habían logrado aquellos infelices un vivir casi tranquilo, la guerra, el más despiadado enemigo de la humanidad, llevó hasta el bosque aquel sus exigencias, reclamando el esfuerzo de Tomás, allá lejos, en los campos morunos, a cuyos frutos tendrá España derecho preferente, con el tiempo, por el riego profuso que en ellos hizo con la sangre de sus hijos.

La noticia, cayó como una bomba en la casita, pobre, pero albergue de muchas virtudes: aquella noche ni se cenó, ni hubo familiar conversación junto al hogar al que la miseria amenazaba con la ausencia del que era su más fuerte brazo.

La desconsolada esposa, por muchas razones víctima principal de la desgracia, fué la única que habló, poniendo gran coraje en censurar a quienes mangoneaban mandando hacer la guerra

cómodamente sentados en sus casas; en algunos momentos, la desesperación la hizo decir a su marido que no fuera.

Tomás, hombre cabal y consciente de los deberes que los ciudadanos tienen, acaso sentía más pena que su mujer; quizá daba a sus argumentos la misma fuerza que ella, pero no podía decirselo y callaba, confiando en que Dios atendería a los suyos.

El abuelo, de vez en cuando, hacía como que prodigaba consuelo, aconsejando conformidad más que nada para que no viesan lo que en su interior había; el chico fija la vista

en los sarmientos que en el hogar chisporroteaban, ante la pena de su madre, sintió no ser mayor para ir a la guerra, en vez de quien le dió el ser; la muchacha, sin pensar en otra cosa si no en que tendría que dormirse todas las noches sin el beso de su padre, acurrucada en un rincón, miraba a unos y otros, dejando caer gruesos lagrimones sobre un mastín que apoyada la cabeza en su falda, parecía decir con los ojos:—¿por qué lloras, mi amita?

Poco antes de terminar la velada, apareció el dueño de la finca en la cocina y después de con-







dolerse por la contrariedad, dijo a la contristada familia que el jornal de Tomás lo recibirían íntegro mientras aquél estuviese ausente; tal generosidad, provocó bendiciones y lágrimas de agradecimiento, pero viéndose claro que aquellas buenas gentes no habían pensado aún en el aspecto material de la desgracia.

Brillaban todavía las estrellas, dejándose vencer gozosas por la luz del sol que llegaba, cuando Tomás, vistiendo el uniforme que en el fondo del arca guardó cuidadoso, desde lo alto de un montecillo, enviaba el último adiós a los que allá abajo, en la linde del encinar, agitaban sus pañuelos, formando apretado grupo, quizá para llenar con mutuo cariño el hueco que ocupara él.

\*\*\*

Pasaron bastantes días y llegó la carta deseada que todos los días esperaba ansiosa la familia, saliendo reunida al camino, a la hora en que solía pasar el peatón.

Sintiendo júbilo impaciente, se trasladaron, casi de prisa, a la casa del amo para que les leyera la carta; ninguno sabía leer! necesitaban que otro les dijese lo que escribiera el querido ausente, también con mano ajena por su ignorancia.

Todos lamentaban esto, en aquel momento, ha-

ciéndolo más intensamente al oír que Tomás, para poder decirles cuanto quisiera, estaba aprendiendo a escribir gracias a la bondad de un compañero que se prestó a ser su maestro. Tomásín, el chico, ingenuo como suelen ser los niños de su edad, exclamó con pena.

—¡Si yo tuviera quien me enseñase a leer!

—Yo te enseñaré —dijo el amo— y si pones buena voluntad, cuando vengan cartas escritas por tu padre, podrás ser tú quien las lea a la familia.

—Y yo —dijo la niña— ¿podré oír cómo enseña usted a mi hermano?

—Y aprender también.

—Sí, sí; quiero yo leer por mis ojos lo que mi padre escriba para mí.

Convenido así, comenzaron las lecciones poniendo en ellas gran entusiasmo maestro y discípulos; pasó un mes y Tomás, en la carta de él llegada, ponía ya su firma, anunciando que pronto escribiría, aunque despacio y poco, él solo.

Trancurridos un par de meses, ya los chicos deletreaban con bastante facilidad la letra manuscrita, viendo gozosos que iban entendiendo los garabatos que el padre ponía en el final de las cartas, aún escritas por el compañero maestro.

Después de anunciar en una que la siguiente sería toda suya y que ya había comenzado a escribirla, un largo espacio de tiempo sin noticias hizo casi dolorosa la ansiedad de toda la familia y en especial de los muchachos.

Por fin una mañana, el peatón, desde lejos les mostró una carta que anhelantes cogieron, adelantándose, para que llegara antes aquel: sintiendo gran complacencia por lo abultado del sobre, abríola nervioso Tomásín, en cuanto llegaron junto al tronco en que el abuelo esperaba sentado.

Lo primero que salió, fué un retrato de la madre y los hijos que llevó consigo al marchar el bueno de Tomás; mirándose unos a otros, sin atreverse ninguno a preguntar permanecieron unos instantes, no comprendiendo lo que aquello significaba. El chico, advirtió en una esquina un agujero muy redondo que orlaba una mancha sanguinolenta; casi en seguida, divisó un papel escrito por su padre y se dispuso a leerlo con avidez.

¡Cuánta ternura, en aquellas frases sencillas, varias veces repetidas!... “desde que puedo escribir—decía en el fin del escrito—me parece no teneros tan lejos... es, como si nos fuéramos acer-



cando..." luego, nada; un rasgo fuerte que la lectura de la carta del amigo explicó.

El desgraciado padre, mientras escribía acomodado sobre unas piedras, en horas de completa tranquilidad, recibió en el corazón un balazo traidor que cortó su vida; a cuantos le contemplaron, conmovió la sonrisa inefable de ternura que contraría sus labios y la fuerza con que su mano derecha oprimía la pluma..."el pobre—decía el amigo—murió realizando su única ilusión que era escribir a ustedes..."

La huerfanita, entre grandes sollozos, exclamó:

—¡Qué pena, haber aprendido a leer para esto!

—No te apene—exclamó su hermano irguiéndose viril—gracias a ello, hemos podido leer los últimos pensamientos que padre tuvo... ¡bendito mil veces sea quien con sus enseñanzas nos dió tal consuelo!

Y allí quedaron, regando con sus lágrimas el encinar, los que en la guerra perdieran su principal sostén y el ser predilecto de sus cariños todos...

## Barniz Charol Blanco para correajes del Ejército

Perseverante en perfeccionar la fabricación de mis barnices para correajes del Ejército, hoy puedo ofrecer ya un nuevo barniz para correajes blancos, que por sus condiciones tiene grandes ventajas sobre el empleo del albayalde y la cola (procedimiento antihigiénico y dañoso para la salud). Por su fácil aplicación y rapidez en secar permite obtener en breve tiempo un cha-

Precio del frasco, 1,75 pesetas

UNICO FABRICANTE DEL ACREDITADO

BARNIZ AMARILLO

I. RODRIGO



TOLEDO, 90

MUESTRAS A DISPOSICION DE LOS  
SEÑORES JEFES QUE LO SOLICITEN

PARA CORREAJES DE LA GUARDIA CIVIL

Marca "EL TRICORNIO"

MADRID

## PASATIEMPOS

Un estudiante escribía a uno de sus compañeros:

—«Esta noche tengo precisión de ir a un baile, y no tengo ropa: haz el favor de enviarme un traje.»

Contestación:

—«Puedes contar con él, si me prestas un pantalón para poder salir de casa a llevártelo.»

—Señora Pepa, dice mi madre que me haga usted el favor de prestarme un cedacito claro.

—Dile a tu madre que no me da la gana; que si lo quiere más claro.

—¿Por qué en invierno sale tarde el sol? preguntaba un amigo a otro.

—Porque, como hace frío, respondió éste, no le hace gracia madrugar.

Escribía un amigo a otro de provincias, y empleó tres pliegos. Al final puso esta

Postdata.—A nigo mío, te escribo esta carta tan larga, porque no he tenido tiempo de escribirla más corta.

El que se casa con mujer rica, busca señora en vez de esposa.

NAVAS-

Gorras - Bordados

--- Banderas ---

23, CARMEN, 23 -- MADRID

MELODIA S. A.

MADRID Avenida del Conde de Peñalver, 1

PIANOS VERTICALES Y DE COLA

(FABRICACION ALEMANA)

AUTOPIANOS

INTERPRETADORES

MELODIA

Reproducen con absoluta exactitud las obras interpretadas por los mejores artistas del piano



# SECCIÓN DE PASATIEMPOS

POR RAMÓN MARAVER

QUE VAMOS A COMER N.º 22 CONCURSO VOZ DE MANDO N.º 26

H I



JULIO A

## Misceláneas

—He visto, hija mía, que ese joven con quien bailabas te ha dado un beso.

—Sí, mamá.

—¿Y tú qué hiciste?

—Devolvérselo inmediatamente, para que se sepa que no acepto nada de él.

En plena luna de miel:  
Ella.—Temo que echas de menos tu vida de soltero.

El.—No lo creas. Estoy tan contento de la vida matrimonial, que si te murieses me volvería a casar mañana mismo.

CHARADA N.º 23

Dime si *prima-dos-tres*  
en *Todo* mañana, Andrés.

DE JULIO, AGOSTO Y SEPTIEMBRE DE 1925

Para conocer las Bases de este concurso, véase nuestro número del 10 de Julio.

Se dice que el teléfono se usa poco en Rusia y me explico la causa.

—¡Hola! ¿Hablo con Dimitoy-palonkitampoff?

—¡No! Con Peodoninasckope-tinchenine. ¿Qué desea usted?

CHARADA N.º 24

—Segunda-tercia ésta tarde con *Prima-dos* y Rosita de paseo?

—Sí, probablemente *tres* daré una vuelta por *todo* para que tomen el Sol.

—Era para saber si Doromiszczavich:ne sigue siempre en casa de Ivanofezartockzanine.

En un restaurant francés. N.º 25  
Precio del almuerzo.



NO

Liberal  
DADIVOSO  
Semillo  
Leal.

AL

## Epigramas

—Pero, Luisito, estás loco sin duda. ¿Cómo discurre darle terrones de azúcar a ese cerdo que te gruñe?

—Es porque vengo pensando que si el cerdo los engulle, a cambio de mis terrones me dará jamón en dulce.

Sostenía un escritor con elocuencia y calor, que Horacio era un gran poeta, y otro que un niño de teta, al lado de Campoamor. Hubo un duelo encarnizado: sucumbió el más ilustrado, y al morir juró por Dios, que no había ni ojeado a ninguno de los dos.

## Cupón núm. 6

de la serie de nueve, que deberá acompañar al pliego de soluciones del CONCURSO de julio a septiembre



## Manual de Grafología

del Doctor BRAMSK

Curioso libro con instrucciones para poder averiguar el carácter de las personas, analizando sus escrituras

**PRECIO: 3,50 PESETAS**

**EN LAS BUENAS LIBRERIAS**

Se servirá franco y certificado, enviando su importe al  
Administrador de ARMAS Y LETRAS, Apartado 8.043

MADRID



### ¡¡Militares!!

Los mejores Guantes,  
**A. LUQUE—MADRID**

**Fábrica: Calle San Sebastián, número 2**

teléfono y el listín lo hallarás en el cajón de en medio.

Y señalaba un *secretarie* que estaba arrimado a la pared entre las dos ventanas.

—¿Pero no comprendes las consecuencias que este paso ha de traerte?—le pregunté con ansiedad.

El se encogió de hombros.

—¿Por qué?... ¿Qué tengo que temer?...

—Pero... escucha, Mace; ¡esto es un asesinato!

—Nada de eso. ¡Qué disparate!... Justicia, simple justicia!...

—¿Lo crees así? Bien, no te discutiré lo contrario, mas los jueces lo verán de distinto modo.

—¿Los jueces? ...¿Y qué tienen que ver los jueces con esto?

—¿Es... que no ves... que se te formará causa?

—¿Por qué? ...

—¡Diantre! Porque deliberadamente has envenenado a un hombre.

Nada de eso.

## ZACARIAS HOMES

PROVEEDOR DE EQUIPOS

MILITARES

Fuencarral, 55 Madrid Teléfono 583

Apartado de Correos número 588

## BORISOL ANTISÉPTICO Y DESINFECTANTE

Eficaz en las enfermedades de los párpados, nariz, boca, garganta, oídos y de los órganos génito-uritarios.

PHARMACIA TORRES MUÑOZ.—San Marcos, 11.—MADRID

—¡Pero!...

—No ha habido nunca veneno en el café.

—¿Que no !

—Como te lo digo. ¡Mira!... Aun quedan en la taza unas gotas que pueden ser analizadas. Cleland ha muerto de miedo, de puro miedo... Lo ha matado su conciencia culpable.

—Así..., tú..., ¿no le mataste?...

Nos miramos aturridos. En silencio vimos cómo Mace arrojaba su consumida colilla al centro de las brasas. Con voz fatigada, como la de un viejo, nos contestó:

—No. Repito que se mató él mismo. Y ahora, si gustáis, llamad a la policía...

Un suspiro de alivio se escapó de mi pecho; mas el cuarto giraba vertiginosamente en torno mío cuando dando traspiés me lancé en dirección al teléfono.

GLADYS ST. JOHN-LOE.

## F I N

## ZAPATERIA DE LUJO

Los calzados de esta casa están contruidos a mano

MESONERO ROMANOS, 3 (esquina a Carmen)

LAUREANO CASADO

TALLERES: BONETILLO, NUM. 14.—MADRID

—Especialidad en obra ortopédica—

## LLEVE UN RETRATO BIEN HECHO EN — SU CARTERA —

TRES RETRATOS PARA CARNET, 2 PTAS.

## COMPAÑY, FOTÓGRAFO

Fuencarral, 29.—MADRID



# ESTABLECIMIENTO DE JORDANA

Príncipe, 9.-MADRID.- Teléfono 4.038

Especialidad en artículos para regalos con motivo de ascensos y recompensas



CONDECORACIONES, BANDAS Y ROSETAS DE TODAS CLASES.—BANDERAS PARA REGIMENTOS.—FAJAS, FAJINES Y CEÑIDORES.—CHARRRETERAS, DRAGONAS Y HOMBRETERAS.—CASCOS, GORRAS Y ROSETAS, CORDONES Y DISTINTIVOS PARA AYUDANTES Y PARA BASTÓN.—SABLES, ESPADAS Y ESPADINES.—ENTORCHADOS, TEJIDOS Y BORDADOS.—BANDEROLAS, TIRANTES BORDADOS Y FORRAJERA.—ESTRELLAS, NÚMEROS EMBLEMAS Y BOTONES.—CORDONES, GALONES Y ESPIGUILLAS.—ESPUELAS, ESPOLINOS, PLUMEROS Y GOLAS, ETC., ETC.

## LA IMPULSION

—¿No queda nadie?—preguntó el doctor Vilandry a los guardias que, hacía una hora, presentaban delante del médico del Depósito de la Prefectura los individuos detenidos desde la vispera.

—Sí, señor doctor, queda todavía uno; un extranjero, asesino.

—Traigan al tal extranjero—dijo Vilandry.—Por aquella pequeña habitación del piso bajo, de paredes desnudas, con una ventana enrejada, por la cual entraba la luz del día sobre los individuos que allí llevaban, desfilaban todas las miserias delante del sabio médico alienista, quien, con su aguzado golpe de vista, escrutaba las fisonomías, sondeaba los pensamientos, adivinaba las astucias o descubría los engaños. Todas las debilidades, los atavismos, las locuras, las degeneraciones de la humana naturaleza, llegaban allí, delante de la pequeña mesa que, únicamente, le sepa-

### NIETOS DE JUAN MEDINA Casa fundada en 1850

Barcelona: Rambla del Centro, 37. Madrid: Preciados, 21  
Teléfono, 2899 A Teléfono, 35-15 M.

Bordajes efectivos de la Real casa, Primera en su clase en España, Manufactura de bordados, condecoraciones, roses, cascotes, gorras, correajes, galones, botones, espadas e insignias y distintivos de todas clases para el ejército, armada y corporaciones civiles, Banderas y Estandartes para el ejército, Marina, asociaciones, colegios, orfeones, edificios públicos y para Consulados nacionales y extranjeros, así como escudos heráldicos para balcones y fachadas, bandas, fajines, medallas, bastones de mando, borlas, etcétera.

### ESTABLECIMIENTO DE COMPRA Y VENTA

JOYERÍA - PLATERÍA - RELOJERÍA

Máquinas fotográficas. - Cameros prismáticos Busch-Zeiss-Goriz. Estuches de matemáticas y aparatos de precisión. - Pianos y pianolas.

JULIÁN VEGUILLAS DEPÓSITO DE GRAMÓFONOS Y DISCOS

Clavel, 13, e Infantas, 26. - Teléfono M. 4.205. - MADRID

Escopetas. - Artículos para caza y viaje. - Objetos para regalos. - Máquinas de escribir, bicicletas y motocicletas. - Pañuelos de Manila y mantillas de encaje

### DROGUERÍA, PERFUMERÍA, CEPILLERÍA, ESPONJAS

y ARTÍCULOS DE LIMPIEZA

B. LÓPEZ. Atocha, 49.

CASA MUY BIEN SURTIDA

PRECIOS ECONÓMICOS

PROVEEDOR DE LA 3.ª SECCIÓN DE LA ESCUELA CENTRAL DE TIRO

### EDUARDO ROCA

JOYERÍA Y PLATERÍA

Venta de alhajas de ocasión y objetos de plata de ley.—Compra de oro, plata, platino, brillantes y toda clase de alhajas antiguas y modernas.—Pago todo su valor.—Se hacen, reforman y componen alhajas.

Calle de Atocha, núm. 7 -- MADRID

#### MENA

FOTOGRAFO

CARRETAS, 39  
(Frente a Roma)

Tres carnets para 100 pesetas  
Ampliaciones de SS. MM. del uniforme que se desee para cuartos de banderas y estandartes a 25 ptas. Novedad fotográfica, 33 calcomanías para aplicarse en papel, cartas, cintas, esmaltes 5 pesetas

Admón. de Loterías núm. 16.—P. de Santa Cruz, 2

Su administradora D.ª Felisa Ortega, remite a provincias, ultramar y extranjero los pedidos que le hagan, siempre que vengan acompañados de su importe

**AVISO:** La casa que más paga oro, plata, platino, dentaduras, alhajas y papeletas del monte. Plaza de Santa Cruz, 7 (Platería)

#### BLANCO HUECAS

para la instrucción reglamentaria de tiro. El más perfecto el más utilizado y el más económico. Libretas de tiro y facsímiles  
Pedidos a las Huérfanas del comandante Huecas  
Colegiata, 5, cuarto núm. 1.—MADRID

R. FERNÁNDEZ ROJO, GRABADOR

Fábrica de sellos de caucho. Precintos de varias clases  
Teléfono, M. 415.—FUENTES, 7.—MADRID

CASA HERNANDO

MAYOR, 29  
Teléfono, 24-85 M

Venta de toda clase de máquinas de escribir. Reparaciones muy económicas, accesorios de toda clase. Cintas, papel carbón, tampones y efectos de escritorio. Se hacen ahonos para Madrid y provincias. Presupuestos gratis



EL MEJOR PURGANTE  
— es el agua mineral natural de — **CARABANA**  
DEPURATIVA, ANTIBILIOSA, ANTIHERPETICA

DE VENTA EN TODO EL MUNDO  
**JABON SALES DE CARABANA**  
— EL MEJOR PARA EL CUTIS —

Propietarios: Hijos de R. J. Chavarri -- Lealtad, 12. MADRID

ANTIGUA IMPRENTA MILITAR  
DE  
**CLETO VALLINAS**

Modelación impresa para todas las Armas y Cuerpos  
del Ejército. ● ● Objetos de escritura y dibujo.

Despacho: Luisa Fernanda. 5. MADRID  
Zuleros: Zutor 1. y Ventura Rodriguez. 17.

Teléfono L548 - J

**GRANDES SALDOS**

Colegiata, 2 y 4 - Madrid

**LORENZO SERRANO**

Medias - Géneros de Punto - Sedería - Telas

blancas - Lanería - Sombreros para Señora

-- Gran sección de Peletería --- Abrigos --

Renards ---- Echarpes ---- Pieles Sueltas

--- SASTRERIA ---  
**GREGORIO LEON**

Uniformes, Libreas || Esmerada confec-

Gabanes\* Se admiten géneros ción de to-  
Gabardí- para su confección da clase de

nas, Trajes de Sport || prendas de caballero

Se recomienda el corte a los Sres. militares

Fuencarral, 23, principal --- MADRID

raba de aquellos seres siniestros o infelices que le presentaban, sujetándoles dos guardias. Y, semejantes a las aves nocturnas, cegados de repente por la luz, delante de la ventana que iluminaba sus rostros pálidos o brutalmente congestionados, aquellos seres detenidos, delincuentes de profesión o criminales por la fuerza de las circunstancias, guiñaban los ojos, bajaban instintivamente los párpados, como deslumbrados por la claridad del día o traspasados por la mirada clara del médico, escudriñándoles el alma.

El doctor, sentado, lanzó su mirada sobre el extranjero a quien los guardias llevaban delante

**PEDRO ANDION**

IMPERIAL, 8 Y 16. Y BOTONERAS, 8

TELÉFONO 14-87 M

Lonas para toldos y cortinas. — Lencería, cuties y terlices para colchones. — Saquerio para envases de lanas y cereales. — Cordelería y tramillas. — Yutes para enfardaje. — Mantas, colchas y géneros blancos. — Gutaperchas. — Lanillas para banderas

Ayuntamiento de Madrid



## ESCUELA TECNICA

Bachillerato abreviado (grandes éxitos) simulta-  
neado con preparación para carreras militares y armada. Magnífico internado todo confort, calefacción central, cuarto de baño; luz directa en todas las habitaciones.

Velázquez, 34 (esquina a Goya). - MADRID

## FABRICA DE CORONAS, FLORES Y PLANTAS

# RUBIO

Precios sin competencia \* Exportación a provincias

3, Concepción Jerónima, 3 - Tel. 59 M.

--- Edificio propio --- Esta Casa no tiene Sucursales ---

Descuentos y facilidades de pago a petición de los señores Jefes y Oficiales del Ejército

de su mesa. Iba éste elegantemente vestido, de color claro, con un sobretodo de verano, casi color café con leche, encima de una americana "terra cotta", en cuya solapa se destacaba una orquídea malva. La cabeza, descubierta, llevando en la mano su sombrero de fieltro gris. Y esta cabeza, flaca, descolorida, con la frente muy ancha, ligeramente calva en las sienes, con el cabello rubio, muy largo, con los labios rojos—fisonomía de "clergyman" iluminado o de pianista alemán—; esta cabeza, con ojos de un azul pálido, fijos como ojos de cristal; esta cabeza descarnada sonreía; sonreía con una sonrisa de calma, casi de felicidad, y Vilandry observó en seguida aquel rictus, aquella expresión de satisfacción estereotipada, que contrastaba con las manchas rojas que el hombre tenía en las manos, manos bonitas, aristocráticas y blancas, cuyas uñas ostentaban un arco de sangre, casi fresca todavía.

El hombre era joven, apenas treinta años, con un no sé qué de cansancio en la cara, los ojos circundados de grandes orejas y las sienes hundidas.

—¿Qué es lo que ha hecho?—preguntó Vilandry a uno de sus guardias, que respondió:

—Es bien sencillo. Ha asesinado a la joyera del pasaje Choiseul.

—¿Qué joyera?—dijo sorprendido el médico.—  
¿La que ya quisieron matar el otro día?

—Precisamente, señor doctor.

El doctor, sin replicar, examinó silenciosamente al joven rubio, que no bajaba los párpados ante la cruda luz de la ventana—como todos aquellos buhos o aves de rapiña que habían empujado allí, un momento antes, ante el médico alienista—y que, imperturbable, la actitud correcta,

PROFESOR ORTOPEDICO DEL HOSPITAL MILITAR

## HACE 40 AÑOS...

### La Embrocación española GIL

era la mejor. Y hoy sigue siendo la mejor y la que emplean todos los futbolistas, pe-  
lotaris, toreros, luchadores, ciclistas, etc

## GRAFICA UNIVERSAL

TRABAJOS DE LUJO - TALONARIOS

REVISTAS ILUSTRADAS

Y TODA CLASE DE IMPRESOS COMERCIALES

Evaristo San Miguel, 8 : : : : MADRID

## TOMAS AGUILERA

SUCESOR DE VIUDA E HIJOS DE NADAL

- Fábrica de Galones y Cordones para el Ejército  
Especialidad en Forrajeras.—Galones para la Real  
Casa y órdenes militares.—Despacho y Talleres  
General Pardiñas, 4. MADRID.—Teléfono S. 7-07



## RECLUTAS DE CUOTA

Carmen, 39, principal

Los mejores uniformes y más económicos

Teléfono n.º 61-06 M.

/// VICTOR MANUEL ///

PARA OFICIALES, UNIFORME UNICO O GABAN, 160 PESETAS

muy cortés, conservaba, acentuando su sonrisa un aire muy dulce.

Al cabo de un momento el doctor preguntó:

—¿Es verdad lo que dice el guardia? Usted ha...

Pero el joven interrumpió vivamente y con un ligero acento inglés, apenas bastante perceptible para dar una sonoridad original a una palabra lenta y como burlona.

—Sí, señor Vilandry; es exactamente la verdad..., exactamente...

El doctor estaba bastante sorprendido al oír pronunciar su nombre, y como su mirada, en defecto de su palabra, interrogaba, el hombre respondió, siempre con su acento burlón:

—Sí, señor Vilandry... Tengo el honor de conoceros... ¡Oh!; he leído todo cuanto usted ha escrito, aunque no soy doctor..., simple "dilettanti"... Pero vuestros estudios, magníficos estudios sobre la hypnología, la parálisis, las degeneraciones hereditarias, los conozco... ¡Oh!, perfectamente..., perfectamente...

Soy un curioso... «solamente un curioso»

El doctor, esta vez, se sentía en presencia de un caso original, de alguna singular individualidad. Estudiaba aquel ser con los dedos manchados de sangre, y que hablaba allí con el tono des-

### RECLUTAS DE CUOTA

Acudid para aprender la instrucción a la  
ESCUELA CIVICO-MILITAR  
La mejor y más conveniente.

### JESUS MARTINEZ

- ESPECIALIDAD EN GORRAS DE PLATO -  
— — Roses — CHACOTS Y KALPATS —  
Mayor, 57, MADRID. (Frente al café de Platerías)

### ¡SEÑORES MILITARES! VISITAD EL HOTEL "ALFONSO XIII"

Propietario: Justo Gómez Pérez :: TELEFONO EN TODAS LAS HABITACIONES :: Departamentos para familias  
Avenida de Pí y Margall, 12 (segundo trozo de la Gran Vía) -- MADRID -- Teléfonos 11-41 M. y 24-78 M  
— SUCURSAL EN SAN SEBASTIAN: E A S O , 4, PENSION DE LA CASA SAN JOSE —

### Hijos de Rubio

Gorras, Roses, Chacots y Kalpak para el Ejército

49, Mayor, 49, MADID. Esquina al Arco del Triunfo

### TROUSSEAU

para Partos y Operaciones de todos modelos, adaptables a la posición social de los clientes

FARMACIA BARRON  
SAN MARCOS, NUM. 6 — MADRID

### CENTRO GRAFICO ARTISTICO TALLERES DE FOTOGRAFADO

BLASCO DE GARAY, MUN. 32

TELEFONO. NUM 22-19 J.

ESPECIALIDAD EN TRABAJOS DE COLOR



## Sastrería militar y paisano

— FABRICA DE PAÑOS EN BEJAR —

## NORBERTO GARCIA DE LA VEGA

— UNIFORMES CIVILES Y MILITARES —

VENTA A PLAZOS A LOS INSTITUTOS DE LA GUARDIA CIVIL Y CARABINEROS

CALLE MAYOR, 86 DUPLICADO — MADRID

## PARA CAMAS DORADAS

CALLE DE ATOCHA, NUMEROS 8 Y 10

PARA MUEBLES  
DE TODAS CLASES

ATOCHA, 8 y 10

PARA BARATURA Y SOLIDEZ  
DE LOS ARTICULOS DICHOS

ATOCHA, 8 y 10

FABRICA: SEGOVIA, 29. — MADRID

## Hijo de B. Castells

Fábrica de artículos militares-Especialidad en condecoraciones nacionales y extranjeras-Fábrica de galonería de oro, plata, seda, y estambre-Taller de Guarnicionería militar-Proveedor de la Real Casa-Fundada en el año 1834 :- Escudillers, 17 :- BARCELONA

FABRICA EN GRACIA-Sección especial para la confección de distintivos esmaltados para Clubs Náuticos, automóviles, Foot-Ball, excursionistas y demás sociedades deportivas, Congresos, Centros religiosos, orfeones, etc.

enfadado del hombre de mundo que encuentra y saluda, en un salón, a un personaje ilustre.

—Soy uno de sus admiradores desconocidos, señor Vilandry..., demasiado ignorante para llamarme uno de sus discípulos...

—¿Es usted inglés?—preguntó el doctor.

—¡Exactamente, querido maestro!

Continuaba con la misma sonrisa, con una ligera expresión de orgullo.

—¿Su nombre?

—Edward John Burnstone.

—¿Ninguna profesión, sin duda? —dijo el doctor.

—¡Ninguna profesión!

Y el joven saludó y añadió:

—¡Ah, sí!... ¡Curioso!

—¡Curioso!

—Sí, curioso. No sé si esto es un estado, pero es una ocupación... muy pesada...

Eran los ojos azules, los ojos fijos, los ojos claros de Edward John Burnstone los que atraían el examen del doctor. Tenían esa calma siniestra

de las aguas durmientes, de las aguas de los lagos que, sin un remolino, en un momento—como sobre un secreto unos labios sensuales—se cierran sobre un cadáver.

El médico había visto frecuentemente esas pupilas frías, con reflejos metálicos o de fosforescentes aguas marinas. Pero había visto pocas tan extrañas, impasibles, impenetrables, sobre una boca que sonreía fija también en su rictus.

—Sí; repitió el joven de la orquídea malva; sí, soy un curioso, solamente un curioso. Y toda mi desgracia viene de ahí... Sí, esto es una desgracia. He aquí la historia... ¿No le disgusta a usted, doctor, que le diga cómo ha sido ello?

—Al contrario—dijo Vilandry, estudiando siempre su mirada, su inquietante mirada.

—Es que —dijo Edward Burnstone, con la misma calma que si estuviese, en el ángulo de un salón, hablando con un amigo—yo no quisiera hacerle perder a usted su tiempo, que es precioso. Que estas gentes (señalaba con un gesto hecho con la cabeza a sus guardianes) sepan que he ma-

EL CISNE

FABRICA DE IMPERMEABLES

IMPERMEABLES PARA SEÑORA, ULTIMOS MODELOS

Y DE REGLAMENTO PARA SUBOFICIALES

CAPITAS

PARA NIÑOS

= FELIX RIESGO =

Plaza del Progreso, 3, principal. MADRID



44.708



# LEOCADIO



- Sastre de Señora y Caballero -  
Uniformes Militares y Civiles

FUENCARRAL, NUMERO 30 MADRID

tado y que delante de los jueces no lo niegue yo, basta y basta y sobra... Pero intento explicar a usted, si es que no abuso de su paciencia, el génesis de mi acción. Usted es el único bastante —¿cómo diría yo?—, superior, sí, superior, para desligar lo que hay de impulsión estética en mi acto y declarar aquí que hay en él algo de inevitable, de lógico y no de insensato... Perfectamente inevitable... ¿No le aburro a usted, doctor? ¡Nada hay más detestable que el aburrimiento!

—Hable usted —respondió el doctor.

Había hecho signo a uno de los guardias de que adelantase una silla, y habiéndose sentado en ella el joven, con los codos sobre la mesa delante del doctor, su sombrero de fieltro gris colocado al lado de los papeles donde el médico escribía sus notas, Edward Burnstone, con una dulzura infinita, la voz melodiosa a veces, a veces metálica con sonidos estridentes, se puso a contar su historia, una confesión estupenda, a la que los movimientos de sus manos—de sus manos blancas con las uñas enrojecidas—acompañaban elegantes y lentos...

—Sí,—y, en seguida, lánguidamente, repitió sus palabras—, nada más detestable que el aburrimiento, nada. Y nada más delicioso que la curiosidad. Es la pimienta de la vida. Los picantes hacen pasar la sosería de las carnes blancas. La existencia es un manjar mal codimentado, y yo procuro añadirle un poco de pimienta. Todo aquello que rompe un poco la monotonía de los días y el tic tac del reloj, me atrae. Quisiera ver una buena mañana despertar al mundo en plena noche, habiendo presentado el sol su dimisión, como un ministro cansado del poder. No lo veré. La máquina está demasiado bien organizada. Es una lástima. Y en la imposibilidad de vivir—por ejemplo—esta existencia paradógica de un universo en que el sol se declarase en quiebra, buscó la manera de proporcionarme sensaciones que salgan de lo vulgar. Puede que usted, querido maestro, si ¿usted ha leído en los periódicos, por-

que usted lo lee todo, la historia de aquel joven estudiante en Cambrige que se pagó la fantasía de simular una ejecución militar, en la cual él era el reo? ¿Que se dió la sensación de un simulacro de fusilamiento, con balas auténticas en los fusiles, balas "dum-dum"? Ese estudiante era yo. Los mejores tiradores, escogidos entre los mejores, debían necesariamente hacer pasar las balas a mi lado y yo no tenía más que escuchar sus silbidos. Pero una de ellas podía desviarse, y esta sola idea del peligro corrido me proporcionó una de las emociones más exquisitas de mi vida. ¿Ha leído usted esta historia?

—No—dijo el doctor.

—Tiene poca importancia y ninguna relación con la aventura actual. Ya llevo a nuestro asunto. Hace alrededor de un mes, doctor, después de haber almorzado en mi club, en Londres, abrí el "Daily Graphic" y encontré, en las notas del día, un dibujo interesante. Representaba el interior de una joyería del pasaje Choiseul, de París, en el estado en que la habían dejado unos malhechores—debían ser varios—llevados allí por la idea de saquear la tienda, y, en caso preciso, de asesinar a la joyera. Esto hecho en pleno día, en pleno París, en plena vida moderna, con guardias de seguridad a pocos pasos de allí. Asombroso. Curioso, muy curioso. Un artículo explicativo acompañaba al croquis del "Daily Graphic", tomado de natural. Los culpables no habían sido detenidos, y la joyera, una vieja, no había sucumbido a las heridas. Pero yo le estoy contando a usted cosas que sabe tan bien como yo.

(Continuará)







PATENTE NUM. 82605

TELÉFONO NUM. 20-09 M

**FABRIL** — Para las manos, no hay otro que le iguale.

**FABRIL** — Especial para limpiar aluminio.

**FABRIL** — Superior para cubiertas.

**FABRIL** — Inmejorable para toda clase de metales.

**FABRIL** — Para limoïar mármoles, metales, maderas, suelos, etc., etc., etc.

**FABRIL** — Se vende en todos los comercios de Accesorios de Automóviles, Ferreterías, Artículos de Limpieza, Droguerías, Ultramarinos y Cacharrerías.

Precio del paquete de 1/4 de kilo 0,30 ptas.

**Fabricante: Manuel López**

Travesía del Conservatorio, 15

**MADRID**





# El "Pianola-Piano"

es el único instrumento autopianístico que ha merecido los elogios de todos

LOS GRANDES MUSICOS CONTEMPORANEOS

EL "PIANOLA-PIANO"

es el adoptado por el Vaticano, SS. MM. los Reyes de España, de Inglaterra, de Italia,  
de Bélgica, de Suecia..... y por las más prestigiosas

INSTITUCIONES MUSICALES DE TODOS LOS PAISES

y es, a la vez, el de mayor garantía y el más barato

VENTAS AL CONTADO Y A PLAZOS

THE ÆOLIAN COMPANY

S. A. E.

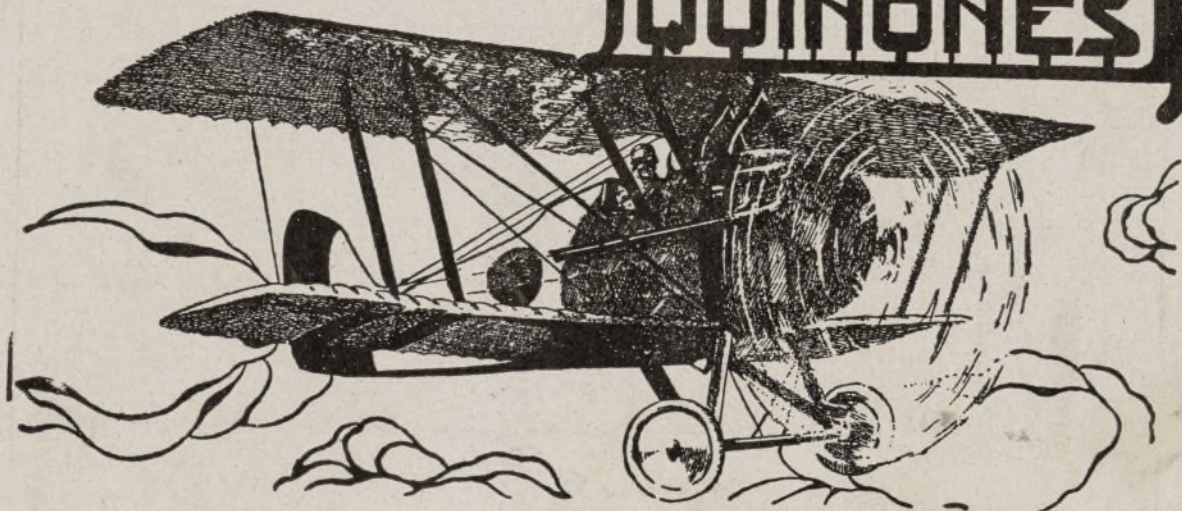
AVENIDA CONDE PEÑALVER, 24

MADRID

Ayuntamiento de Madrid



# SANTIAGO SANCHEZ QUINONES



ACCESORIOS

para Automóviles, Globos y Aeroplanos

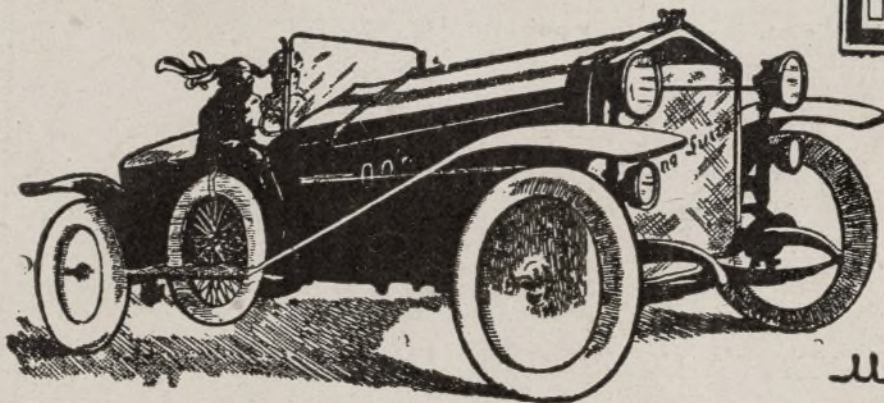
PROVEEDORES DE LA AERONÁUTICA MILITAR DE ESPAÑA

Motores NAPIER para aviación.—Cables de goma.—Tensores.—Tubos de acero.—Cuerdas de plano.—Cables de alta.—Cojinetes de bolas.—Hélices. Neumáticos.—Ruedas metálicas.—Telas para globos.—Trajes eléctricos para aviadores.—Tornillería de acero.—Aceites y grasas OLEOSOL, etc.

TELÉFONO J-1342

ALBERTO AGUILERA, 14

MADRID



M. Uchalev

R ENSEÑUEVA, CALVO ASENSI 1, 3.—MADRID

Ayuntamiento de Madrid